

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS Y DE DESARROLLO URBANO

**LA FUERZA DE TRABAJO EN LOS MERCADO URBANOS  
DE LA FRONTERA NORTE**

TESIS  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
MAESTRO EN DEMOGRAFIA PRESENTA  
**RODOLFO CRUZ PIÑEIRO**

MEXICO, D.F.

MARZO, 1990

**A MIS DOS MUJERES,  
MARIA ISABEL E  
ISABELLA**

Quiero agradecer muy especialmente a la Dra. Brígida García por su asesoramiento, comentarios y apoyo para la realización de este trabajo de tesis. Asimismo, agradezco el apoyo brindado por la Asociación Mexicana de Población, A.C., para la finalización de este trabajo.

## INDICE

Introducción.....	1
<b>Capítulo I</b>	
Particularidades de la Frontera Norte de México.....	6
a) la zona fronteriza.....	6
b) antecedentes históricos de la frontera.....	11
<b>Capítulo II</b>	
Participación económica en los mercados de trabajo fronterizos.....	22
a) evolución de la población económicamente activa en las ciudades fronterizas, 1950-1987...	22
b) incorporación de la mujer en la actividad económica.....	25
c) inserción sectorial de la fuerza de trabajo: importancia de la ocupación y de la posición en el trabajo.....	30
d) población económicamente activa "transmigrante".....	36
<b>Capítulo III</b>	
Migración y mercados de trabajo.....	40
a) migrantes en las ciudades fronterizas.....	40
b) migrantes laborales.....	50
i) características de la mano de obra nativa y migrante.....	50
ii) migrantes laborales antes y después de 1976.....	56
Consideraciones finales.....	63
Cuadros y gráficas.....	69
Bibliografía.....	85

## Introducción

En la actualidad y debido a la etapa por la que atraviesa México, la frontera norte de nuestro país adquiere un papel importante y estratégico en el nuevo modelo de liberación de la economía mexicana hacia el exterior. Incluso, muchos analistas se han atrevido a decir que en las ciudades de esta zona se han creado las condiciones suficientes y necesarias para que estas ciudades actúen como plataformas de exportación.

Por otro lado, a través de la historia, en esta frontera se han instrumentado numerosos planes y políticas de desarrollo regional. En su mayoría, o quizás en su totalidad, estos planes han contemplado dentro de sus objetivos la integración de esta zona del país a la economía nacional. Sin embargo, este objetivo ha resultado difícil de alcanzar.

La localización geográfica de las ciudades fronterizas junto con los diversos programas instrumentados en esta zona del país por el gobierno federal, sobre todo a partir de 1965, no tan sólo han transformado la estructura económica de estas ciudades y han hecho crecer la ocupación y el ingreso regional, sino también han introducido profundos cambios en los mercados laborales de la región, sobre todo en el tipo de demanda de la fuerza de trabajo, como es el caso de la industria maquiladora.

El objetivo general de este trabajo es el de ofrecer un panorama de las características generales que presenta la fuerza

de trabajo que labora en los mercados de trabajo de tres ciudades fronterizas: Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. Asimismo, se pretende analizar en estos mercados laborales a la fuerza de trabajo migratorio que ha llegado a residir a estas ciudades fronterizas.

El problema de la escasez de información estadística confiable siempre se ha presentado como un obstáculo para el desarrollo de la investigación social en México. Hasta nuestros días en nuestro país no se han alcanzado los niveles deseados de un sistema de producción de información. El problema es mayor cuando tratamos <sup>se</sup> realizar análisis sobre los fenómenos sociales a nivel regional.

Debido a lo anterior y para satisfacer parte de su demanda de información, El Colegio de la Frontera Norte ha desarrollado un sistema de generación de información actualizada para la región fronteriza del norte de México. Dicho sistema lleva por nombre Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera Norte (ESAF).

La información que se utiliza en el desarrollo de este trabajo es obtenida de este sistema. Específicamente, se utiliza la Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera que se levantó durante el mes de septiembre de 1987 en tres ciudades fronterizas: Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo y una del interior del país: San Luis Potosí. Aquí sólo analizamos la información recolectada de las tres ciudades de la frontera.

El objetivo general de la ESAF es el de obtener información actualizada sobre los procesos socioeconómicos y políticos que tienen lugar en las ciudades de la frontera norte de México. Esta encuesta tiene como unidad primaria de análisis al hogar con base en un marco muestral de viviendas.

Los marcos muestrales para estas ciudades fueron proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Se utilizó una muestra estratificada (tres estratos socioeconómicos: alto, medio y bajo) y polietápica, con un tamaño muestral de 600 viviendas por cada una de las ciudades seleccionadas. Se aplicaron dos tipos de cuestionarios: el cuestionario del hogar, que contiene los datos sobre las condiciones de la vivienda, de la estructura familiar y de las características socioeconómicas de cada uno de los miembros del hogar. Y el cuestionario individual, aplicado a la población de 18 años y más y que contiene la información sobre el "carácter nacional" y las "actitudes políticas". En el presente trabajo sólo se utiliza la información del cuestionario del hogar.

El trabajo se encuentra estructurado en tres capítulos. En el primero de ellos, "Particularidades de la frontera norte de México", se presenta un panorama general de lo que entendemos aquí por zona fronteriza del norte de México. Posteriormente, se señalan algunos de los principales antecedentes históricos que

han dado origen a lo que hoy conocemos como frontera norte. Asimismo se resaltan los aspectos económicos que a través de la historia han repercutido en las sociedades que se ubican en esta zona de país.

El segundo capítulo, "Participación económica en los mercados de trabajo fronterizos", se divide en cuatro apartados. En el primero se presenta la evolución de la población económicamente activa de las tres ciudades fronterizas, la manera en que ha crecido esta población en cada uno de los mercados de trabajo urbanos y su comparación con el ritmo de crecimiento de la población total. Posteriormente, en este mismo capítulo, se analizan los niveles de participación económica de la población activa de las ciudades consideradas, su participación por sexo y por cada uno de los grupos de edad.

En el tercer apartado se presentan las características que asume la fuerza laboral de estos mercados laborales. Se analiza la estructura ocupacional de estos mercados; la forma cómo es absorbida la población activa en los diferentes sectores de las economías fronterizas y la posición en el trabajo de la PEA fronteriza. El cuarto y último apartado de este capítulo se dedica a la población económicamente activa que tiene su trabajo principal en las vecinas ciudades estadounidenses, es decir, aquellos trabajadores que se desplazan diariamente de nuestro país a trabajar.

En el tercer capítulo de este trabajo, "Migración y mercados

de trabajo", se destaca la importancia que han tenido a través del tiempo los flujos migratorios que se han dirigido hacia las ciudades fronterizas y su relación con la estructura ocupacional de los mercados de trabajo fronterizos. Se estudia la procedencia estatal de la población migrante de estas poblaciones según su periodo de llegada. Se presenta la estructura por edad y sexo de los migrantes y la edad en la cual llegaron a residir a cada una de las ciudades.

Por último, en la segunda parte de este mismo capítulo se realiza un análisis comparativo entre la población económicamente activa nativa y la migrante. Se presentan algunas de las características sociales y demográficas de la población activa nativa y migrante. Después se analiza a la PEA migrante según su periodo de llegada a cada una de las ciudades que se consideraron en el análisis. Por último, se dan a conocer la ocupación y posición en el trabajo de los migrantes que llegaron a Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo antes y después de 1976.

## **I. Particularidades de la frontera norte de México**

### **a) la zona fronteriza**

El objetivo principal de este apartado es ofrecer un panorama general de lo que debemos entender por la zona fronteriza del norte de México, señalando principalmente algunos de los antecedentes históricos que han dado origen a lo que hoy conocemos como frontera norte. Asimismo se resaltan los aspectos económicos que a través de la historia han repercutido en las sociedades que se ubican en esta zona de país.

La zona fronteriza norte de México es una porción de territorio nacional con especificidades bien definidas. Los fenómenos sociales que suceden en esta zona guardan una singular particularidad debido a la contigüedad de la región con Estados Unidos. A pesar de este hecho, desde un ángulo social y económico, además de cultural y lingüístico, los fenómenos fronterizos también influyen sobre mayores y disímiles porciones de territorio.

Esta frontera entre Latinoamérica y el país más rico del mundo es un caso único, en donde se ponen en contacto dos sociedades con características muy disímiles, cultura e historia distintas y, ante todo, con una marcada desigualdad de desarrollo socioeconómico.

Aunque la frontera entre México y Estados Unidos se

encuentra demarcada territorialmente por límites jurídicos y políticos, la interacción social de los individuos y de las instituciones de ambos países se lleva a cabo en un contexto geográfico que va más allá de la propia frontera. Dicha interacción social, que determina la dimensión binacional entre los dos países, permea y caracteriza a los fenómenos sociales que ocurren dentro de las ciudades que se ubican dentro de la zona fronteriza mexicana.

En los trabajos avocados al estudio de los fenómenos sociales de la frontera norte de México es frecuente encontrar una diversidad de criterios para la delimitación de su espacio. Unos lo hacen tomando como unidad de análisis a las entidades federativas o a los municipios que colindan geográficamente con los Estados Unidos. Otros tratan de definir a la frontera norte a partir de rasgos particulares de ciertas ciudades fronterizas, como sería el alto grado de intercambio comercial con el país vecino, el desarrollo de la industria maquiladora, el dinámico crecimiento poblacional, etc.

Esta diversidad de criterios es el resultado tanto de las características de la información disponible que obligan a los investigadores a emplear coberturas conceptuales y geográficas distintas, así como de los objetivos específicos de cada investigación.

Analizar la problemática fronteriza tomando como unidad de

análisis a las entidades federativas o a los municipios puede llevarnos a conclusiones distintas sobre la evolución y características de sus fenómenos sociodemográficos<sup>1</sup>.

La diversidad de criterios que se ha utilizado en la definición de esta zona ha traído como consecuencia que se conciba a esta porción del país como un todo homogéneo, generalizando conclusiones para todas las ciudades que se encuentran en las entidades fronterizas.

Un elemento que hace más compleja la identificación de la frontera norte como una "región" uniforme es la heterogeneidad interna en términos de desarrollo socioeconómico. En realidad, el único elemento de homogeneidad fronteriza es su desigualdad manifiesta con respecto a los niveles de desarrollo estadounidense (Tamayo y Fernández, 1983).

Este problema conceptual de delimitación geográfica de la "región" fronteriza aún persiste. En este sentido, creemos que antes de llegar a interpretaciones generales como serían: región fronteriza de escasa integración de su economía a la nacional o de una elevada dependencia hacia el país vecino, es necesario seguir profundizando en los análisis de casos.

Por tal razón y con el fin de aprovechar información hasta ahora no utilizada (ESAF), en el presente trabajo hemos decidido

---

1. Para un análisis más detallado del tema, véase Zenteno, René y Rodolfo Cruz, "Un Contexto Geográfico para la Investigación demográfica de la Frontera Norte" en Estudios Demográficos y Urbanos No. 9, El Colegio de México, septiembre-diciembre, 1988.

realizar un análisis sobre la fuerza de trabajo que se inserta en los mercados laborales de tres ciudades que colindan geográficamente con los Estados Unidos: Tijuana, B.C., Ciudad Juárez, Chih., y Nuevo Laredo, Tamps..

En 1930 las ciudades de Tijuana, Juárez y N. Laredo concentraban el 27 por ciento de la población que habitaba la Franja Fronteriza (FF)<sup>2</sup>. Para 1980 dichas ciudades agrupaban casi el 40 por ciento de esta población. Durante los últimos diecisiete años (1970-1987) presentaron altas tasas de crecimiento poblacional, 3.3% en Nuevo Laredo, 4.0% en Cd. Juárez y 4.8% en Tijuana<sup>3</sup>.

Son cuatro las principales características de la FF y las ciudades que en ella se ubican. La primera y que las distingue de las del resto del país es su dimensión internacional. Es decir, la intensa interacción social que en ellas tiene lugar y que involucra tanto a individuos como a instituciones de México y Estados Unidos. (Bustamente, 1981).

Desde el punto de vista económico la interacción social permea de manera particular la estructura ocupacional de las

---

2. Se entiende por Franja Fronteriza el conjunto de 38 municipios que colindan geográficamente con Estados Unidos.

3. Se considera este periodo (1970 a 1987) para no utilizar las cifras polémicas del Censo de 1980, ampliamente discutidas, para el caso de Baja California, en Corona (1986). En el cálculo de las tasas hemos hecho el supuesto de que la información obtenida por la ESDF en las ciudades es la misma para su municipio correspondiente.

economías que se ubican en la franja fronteriza . Especialmente de aquéllas que tienen puerta de entrada al vecino país. La gradual integración de la economía de ciertas ciudades que se ubican en esta zona a un mercado internacional (como es el caso de la industria maquiladora), no es sino uno de los resultados de dicha interacción.

Segundo, esta zona del país se ha caracterizado por su gran dinamismo demográfico. Durante el periodo de 1930 a 1980, los municipios que componen esta FF multiplicaron once veces su población al pasar de 283,395 habitantes a 3,134,307, presentando tasas de crecimiento superiores a los estados del norte (Chihuahua, Baja California, Sonora, etc) y al total del país. Incluso, en la década de los cuarenta la tasa de los municipios fronterizos (7.3%) fue casi tres veces superior a la nacional (2.6%).

Tercero, el crecimiento poblacional de las principales ciudades de la FF se debe fundamentalmente a los importantes flujos migratorios que hacia ellas se dirigieron. Factores como el establecimiento del Programa de Braceros entre México y Estados Unidos y el auge económico de los valles agrícolas de los municipios de Mexicali, Reynosa y Matamoros coadyuvaron a que las ciudades que se encuentran en esta zona se convirtieran en puntos de destino de importantes flujos migratorios provenientes del interior del país. Desde ese entonces el crecimiento social de las ciudades fronterizas pasó a ser uno de los rasgos más

característicos de esta zona del país, al mismo tiempo que transformó radicalmente las estructuras sociales, culturales y económicas de dichas sociedades.

La última característica de la FF es su carácter predominantemente urbano. En 1980, el 78% de su población residía en localidades de más de 20,000 habitantes. Más aún, el 84 por ciento de su población se concentraba en tan sólo diez de los treinta y ocho municipios fronterizos. Tres de estos (Juárez, Mexicali y Tijuana) concentraban aproximadamente el cincuenta por ciento de la población total regional.

La dimensión internacional, la atracción de importantes flujos migratorios, la alta concentración poblacional y su carácter predominantemente urbano surgen como rasgos distintivos que condicionan el empleo en los mercados de trabajo fronterizos.

#### **b) antecedentes históricos de la frontera**

Durante los últimos 130 años ha existido una zona libre en el lado mexicano de la frontera. En algunas ocasiones ha abarcado a todas las comunidades y en otras sólo a unas cuantas ciudades de una región geográfica específica.

La primera decisión política tomada por el gobierno federal mexicano hacia la zona fronteriza fue la declaratoria de un régimen de libre importación en el norte del estado de

Tamaulipas. En 1858 se otorgó a esta entidad el status de zona de libre comercio, lo cual fue aprobado por el gobierno federal en 1861. El régimen de la zona libre se extendió a toda la zona fronteriza en 1885. (Herrera Ramos, J.R., 1988).

Para 1905 la zona de libre comercio había sido eliminada, el gobierno federal argumentó que las vías ferroviarias en la ciudad de México facilitaban el transporte del interior del país a las ciudades que se encontraban en la zona fronteriza. Esta medida ocasionó que el comercio se estancara, lo que provocó una mayor disminución de negocios, los precios de la tierra disminuyeron drásticamente y el costo de la vida se elevó. La pérdida de población continuaba. Por ejemplo, durante el mejor periodo del régimen de zona libre, el municipio de Juárez tenía una población de entre 20,000 y 29,000. Para 1900 esa población había disminuido a 8,780. (Martinez, Oscar J., 1982)

Durante los últimos años del siglo pasado e inicios del presente varios acontecimientos y decisiones políticas del gobierno estadounidense tuvieron efectos significativos en las pequeñas economías locales de la frontera norte de México. Entre estos podemos mencionar: la extensión del sistema ferroviario estadounidense y su penetración hasta los centros mineros mexicanos, la intensiva explotación agrícola en los valles de California y Texas, la determinación de hacer de San Diego la base naval más importante del Pacífico, la llamada ley seca con la que se inició la época de la prohibición de la venta de

bebidas alcohólicas (1912-1933), la participación de Estados Unidos (1917) en la Primera Guerra Mundial (1914-1919), la primera ley migratoria (1917-1924) y, finalmente, la depresión económica de 1929 que ocasionó la repatriación de miles de mexicanos.

Durante la época de la Ley Seca en los Estados Unidos, varias ciudades fronterizas mexicanas como Tijuana y Cd. Juárez observaron un crecimiento de su población y su economía, causado por un acelerado desarrollo del turismo y del comercio en estas ciudades. En el futuro esto traería consigo una dependencia hacia el turista norteamericano.

Después de la Revolución Mexicana, la primera política económica tomada por el gobierno federal hacia la frontera del norte de México fue el restablecimiento del régimen de zona libre. En 1933 durante la administración presidencial interina del general y exgobernador del entonces Territorio de Baja California Norte, Abelardo L. Rodríguez, se crearon los perímetros libres de Ensenada y Tijuana.

En 1937 Lázaro Cárdenas extendió este régimen fiscal a todo el territorio de Baja California Norte. La razón fundamental que se dio en ese entonces para el restablecimiento de la zona libre de California y para la libre importación fronteriza fue la de proteger el nivel de vida de la población local mientras se rescataban los mercados regionales fronterizos.

Este mismo argumento se empleó posteriormente, en 1938, al ampliarla con la zona parcial de Sonora (San Luis Río Colorado, Soncíta, Nogales y Agua Prieta) y en 1939 para extenderla al Territorio de la Baja California Sur. Y también ésta ha sido la razón oficial para prorrogarla sucesivamente en 1946, 1949, 1952, 1967, 1972, 1977, 1978 y 1985.

"La Segunda Guerra Mundial estimuló el crecimiento de Cd. Juárez y de otros centros fronterizos, permitiéndoles salir de la Depresión. La ola de prosperidad que se produjo en el norte de México, junto con el extraordinario auge del turismo en la frontera, creó una nueva época de progreso en el área de Cd. Juárez-El Paso." (Martínez, Oscar J., 1982)

Desde 1961 a la fecha se han invertido grandes sumas de dinero en las ciudades localizadas en la zona fronteriza con el objetivo de promover programas de desarrollo, planes de turismo y, al mismo tiempo, se han otorgado varias concesiones a extranjeros y a nacionales para sus proyectos de industrialización y de comercialización.

A partir de 1961 se iniciaron una serie de acciones del gobierno mexicano encaminadas a influir en el desarrollo socioeconómico de la zona fronteriza. Así en ese año, dio comienzo el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF). Probablemente este fue uno de los primeros intentos por parte del gobierno federal de poner en marcha un programa de desarrollo regional. Sus objetivos eran bastante generales y se concentraron en la

construcción de algunos edificios públicos y de algunas obras de infraestructura en las principales ciudades de esta zona del país.

Quizá aún más importante para el desarrollo de la frontera, que los esfuerzos por aumentar las ventas de los productos nacionales mediante el PRONAF y el sistema parcial de zona libre, fue la iniciativa oficial de industrializar las ciudades fronterizas.

En 1965 surgió el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), el cual dio origen al establecimiento de numerosas plantas maquiladoras en las principales ciudades de la frontera norte, como Ciudad Juárez y Tijuana.

Este programa industrial fue creado por el gobierno federal mexicano con la finalidad de aliviar el grave desempleo que se había creado en la frontera a consecuencia del término del Programa de Braceros en 1964, que produjo la repatriación de mexicanos que se quedaron a vivir en las ciudades mexicanas fronterizas y, por ende, ocurrieron cambios en la estructura agrícola de los valles que se ubican en la zona fronteriza. Además, a principios de los sesenta era cada vez más difícil para los mexicanos incorporarse a los mercados de trabajo estadounidenses debido en gran parte a los obstáculos provenientes de las presiones de los sindicatos norteamericanos.

Cinco años después de creado el PIF se registraron 30 mil puestos de trabajo en la industria maquiladora. Para 1975, la

ocupación había crecido a 60 mil empleos; en 1980 se hablaría de 120 mil y para 1985 se alcanzó casi un cuarto de millón de trabajadores.

En 1975, México se apoderó del 37 por ciento del mercado de los Estados Unidos de productos ensamblados en el extranjero. Esto lo colocó a la cabeza de los países en desarrollo que se dedicaban a esta actividad, por ser centros tradicionales de mano de obra barata, como Taiwán (que tenía el 29% del mercado de los Estados Unidos) y Hong Kong (el 13%). (Oscar J. Martínez, 1982)

La presencia de la industria maquiladora en la zona fronteriza no sólo ha transformado la estructura económica y ha hecho crecer la ocupación y el ingreso regional, sino también ha introducido profundos cambios en los mercados de trabajo regional, sobre todo en el tipo de demanda de fuerza de trabajo, al requerir principalmente a mujeres jóvenes.

Durante los años sesenta las ciudades fronterizas mexicanas vivieron una nueva época de prosperidad cuando el gobierno federal mexicano decidió invertir varios millones de pesos en proyectos comerciales y turísticos y promover el desarrollo industrial con el programa de las maquiladoras (todo esto mediante el establecimiento del Programa Nacional Fronterizo y el Programa Industrial Fronterizo).

Probablemente el PIF ha sido el programa de gobierno con mayores repercusiones socioeconómicas que se haya instrumentado

en la zona fronteriza. Dicho programa permitió el incremento del empleo y del ingreso creando así empleos secundarios y un aumento en el número de profesionistas. Además, la rápida industrialización de la región ha contribuido a aumentar su importancia económica en comparación con otras del país.

Se ha señalado en la literatura destinada al estudio de los fenómenos sociales de la frontera del norte de México que para la década de los setenta era posible distinguir en nuestro país dos proyectos de desarrollo industrial diferenciados: el global-nacional, llamado "sustitución de importaciones" y el proyecto maquilador del Programa de Industrialización Fronteriza, cuyo ámbito específico de acción era el extremo norte de México. Este último proyecto intentaba aprovechar la ventaja de localización de la región con el fin de convertirla en "plataforma de exportación".

Mientras que en la zona fronteriza operó un sistema que permitió la importación masiva de productos del exterior, tanto para la actividad productiva como para la comercialización y las necesidades domésticas por medio de las zonas y perímetros libres, el resto del país evolucionó en función de un sistema de protección a la introducción de bienes extranjeros dentro de un modelo de "sustitución de importaciones".

En 1971 se inició el Programa para la Promoción Económica de la Franja Fronteriza y Zonas Libres también conocido como el Programa de Comercialización Fronteriza (PCF). Dentro de sus

instrumentos principales se encontraban: a) el programa de artículos gancho; b) el programa de centros comerciales; c) el programa de la industria maquiladora; d) el programa para la promoción de la industria local; e) el programa para la agricultura y la ganadería; y, f) el programa para promover el turismo.

En los años setenta, la estrategia oficial de desarrollo regional de la frontera norte de México se basó principalmente en el Programa de Comercialización Fronteriza (PCF) y en el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). El rasgo característico de los programas y políticas más importantes dirigidas a la zona fronteriza ha sido el de promover su integración económica con el resto del país. Aunque este ha sido su objetivo principal, en la realidad dichos programas se han quedado bastante lejos de poder alcanzarlo.

La primera gran fuga de capitales de México en 1976 repercutió en la devaluación de la moneda mexicana. En septiembre de ese año la paridad del peso respecto al dólar pasó de 12.50 a 20 por un dólar.

Independientemente de los efectos sociales y políticos que esta devaluación desató, su impacto en las economías de las ciudades de la frontera norte de México fue significativo. Se incrementó el costo de la vida, se dio el regreso del consumidor local hacia el mercado de bienes nacionales, se produjo el

desabasto local de algunos bienes de primera necesidad, se agravó el problema de la escasa o nula distribución de bienes desde el centro del país, etc.

Asimismo, la mano de obra mexicana se volvió aún más barata y el empleo que se había generado con el Programa de Industrialización Fronteriza se incrementó a un ritmo sorprendente. Este fue un acontecimiento que trajo consigo cambios significativos en las estructuras sociales de las ciudades fronterizas. Al hacer este corte en el tiempo creemos que nos permite realizar un análisis sobre la migración laboral que se ha destinado hacia estas ciudades. Por esta razón y por que la información utilizada nos lo permite, en los siguientes capítulos realizaremos un análisis por cohorte de llegada de los migrantes a las respectivas ciudades.

Hasta antes de la crisis financiera de 1982, año en el que se dio otra devaluación del peso frente al dólar, el comercio fronterizo ofrecía aproximadamente 60% de artículos importados y 40% de origen local y nacional. A partir de entonces dicha relación se ha ido invirtiendo. Quizá el único aspecto "positivo" que trajo consigo la devaluación fue el auge en el comercio y en el turismo de las ciudades mexicanas adyacentes a la línea fronteriza.

Aún cuando el comercio y los servicios continúan siendo las actividades económicas más importantes en las ciudades fronterizas, como lo veremos más adelante, la industria ha

aumentado considerablemente, mientras que la agricultura se ha visto rezagada. Además, las condiciones socioeconómicas y geográficas en general señalan que el desarrollo futuro debe esperarse del sector industrial.

A pesar de los graves y persistentes problemas provenientes del acelerado incremento demográfico, de la rápida urbanización y de la fluctuaciones económicas, las ciudades fronterizas de Tijuana, Juárez y Laredo no han dejado de prosperar.

Pese a la gran atención que el gobierno federal ha prestado a la frontera norte de México, a través de formulación de políticas de desarrollo, todo parece indicar que esta zona presentará en el futuro una mayor interrelación con la economía del país vecino que con la del resto del país y, como en el caso de Tijuana, muy probablemente con un mercado internacional ("La Cuenca del Pacífico").

En los momentos actuales por los que atraviesa el país, la frontera norte adquiere un papel importante en el nuevo modelo de liberación de la economía mexicana al exterior ya que se han creado las condiciones necesarias para que esta zona del país actúe como plataforma de exportación.

"La discusión del futuro de la región fronteriza norte de México está ligada a procesos agregados de apertura comercial hacia el exterior, reconversión industrial y el ajuste a las condiciones de crisis económica. Todos estos procesos de corte

interno están inmersos en un contexto económico internacional cambiante" (Gonzalez-Arechiga, 1986).

En los siguientes dos apartados pasaremos a abordar el análisis de la fuerza de trabajo que se incorpora en los mercados de trabajo de Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo. Así, en el siguiente capítulo se presenta, primero, la evolución de la población económicamente activa de las tres ciudades fronterizas, la manera en que ha crecido esta población en cada uno de los mercados de trabajo urbanos y su comparación con el ritmo de crecimiento de la población total.

Posteriormente, en este mismo capítulo, se analizan los niveles de participación económica de la población activa de las ciudades consideradas, su participación por sexo y por cada uno de los grupos de edad. Otro de los puntos que se desarrolla es el de las características que asume la fuerza laboral de los mercados de trabajo fronterizos. Se analiza la estructura ocupacional de estos mercados; la forma cómo es absorbida la población activa en los diferentes sectores de las economías fronterizas, y la posición en el trabajo de la PEA fronteriza. El último punto en este capítulo se dedica a la población económicamente activa que tiene su trabajo principal en las vecinas ciudades estadounidenses, es decir, aquellos trabajadores que se desplazan diariamente de nuestro país a trabajar.

## II. Participación económica en los mercados de trabajo fronterizos

### a) Evolución de la PEA en las ciudades fronterizas, 1950-1987.

Antes de comenzar este apartado es de suma importancia destacar todos aquellos cambios introducidos tanto en las definiciones y conceptos utilizados en los trabajos censales como en los criterios de clasificación, que de alguna manera obstaculizan la elaboración de series cronológicas con información netamente confiable.

Al utilizar la información censal es necesario considerar los problemas de comparabilidad con relación a la captación de la población económicamente activa, tales como la existencia de distintos periodos de referencia para la determinación de la PEA; las distintas fechas en que fueron levantados los censos; diversidad de criterios para la clasificación de rama de actividad y ocupación; las diferencias en la captación de los trabajadores familiares no remunerados y la proporción de personas activas en el renglón de insuficientemente especificado.

Así, en el cuadro II.1 presentamos la evolución de la población económicamente activa en Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo

Laredo durante el periodo de 1950 a 1987<sup>4</sup>. La PEA de los tres municipios fronterizos creció en forma notable al pasar de 82,089 personas a 710,175. En el lapso de 37 años, la población activa se multiplicó casi nueve veces, registrando una tasa de crecimiento medio anual de 5.8 por ciento. Tasa cercana a la de crecimiento de población total de estos tres municipios, de 5.4%, durante este mismo periodo.

Durante el periodo de 1950 a 1980 la población activa del país se triplicó, pasando de 8.3 millones de personas en 1950 a 23.7 millones en 1980, causando una tasa de crecimiento de 3.5 por ciento. Asimismo, la PEA del área metropolitana de la Ciudad de México tuvo una tasa anual promedio de 4.4% durante el periodo de 1940 a 1970. Estas cifras nos dan una idea de la magnitud de la evolución alcanzada por los tres municipios fronterizos.

Al analizar dicha evolución para cada uno de los tres municipios fronterizos, observamos que la ciudad de mayor crecimiento tanto de población total como de la población activa durante 1950-1987 es Tijuana (6.7% y 7.1%, respectivamente), seguida de Juárez (5.1% y 5.5%) y Nuevo Laredo (4.1% y 4.3%). En las tres ciudades el crecimiento de la PEA superó al crecimiento de la población total (véase cuadro II.2).

Asimismo, tal como puede apreciarse en ese mismo cuadro, el ritmo de crecimiento de la población económicamente activa entre

---

4. En este último año se utilizan los datos obtenidos de la ESAF'87.

un decenio y otro presenta marcadas diferencias. En Tijuana se obtuvo una tasa de 9.2 por ciento entre 1950 y 1960, 5.5% entre 1960-70, 5.8% entre 1970-80 y 8.2% entre 1980 y 1987. A la vez, el crecimiento de la población fue de 9.3 por ciento en el primer periodo, 7.6% en el segundo, 2.9% en el tercero y 7.4% en el último. Es decir, que sólo en los dos primeros periodos el crecimiento de la población activa se mantuvo atrás del crecimiento de la población total. Esta misma situación se presenta en los otros dos municipios fronterizos.

Al observar la evolución de la PEA por sexo, se presenta que mientras la PEA masculina creció durante el periodo de 1950 a 1987 a tasas de 3.8%, 4.9% y 6.6% para Nuevo Laredo, Juárez y Tijuana, respectivamente; la PEA femenina lo hizo, durante ese mismo periodo, a razón de 5.7%, 7.1% y 8.5%, en el mismo orden. El ritmo de crecimiento observado por la población activa femenina se sobrepone significativamente al presentado por la población activa masculina, aunque hay que enfatizar que las tasas obtenidas de la PEA masculina son considerablemente altas.

Por otro lado, al examinar el ritmo de crecimiento de la PEA por sexo entre un decenio y otro se advierte una significativa diferencia. Para Nuevo Laredo en los cuatro periodos considerados, las tasas de crecimiento medio anual de la población activa femenina siempre son superiores a las tasas masculinas.

Juárez, ciudad de mayor desarrollo industrial maquilador,

presenta en sus tres primeros periodos la misma situación que en Nuevo Laredo, las tasas femeninas por encima de las masculinas, pero para el último periodo de 1980 a 1987, la tasa de crecimiento de la PEA masculina (6.3 por ciento) supera a la PEA femenina (5.9%).

Aunque esto podría deberse a la mala captación de PEA por el censo de 1980, Tijuana, la ciudad de mayor crecimiento poblacional e intenso dinamismo económico, nos presenta algo similar. En el primer y último periodo considerados, la tasa de la PEA masculina en Tijuana es superior a la femenina. Probablemente, como el incremento de la participación femenina en estas dos ciudades (Juárez y Tijuana) se dio antes que en Nuevo Laredo y, además, fuertemente durante los treinta años que van de 1950 y 1980, es de esperarse que este ritmo de crecimiento alcance un tope y, en el futuro, crezca gradualmente a un ritmo menos acelerado.

#### **b) Incorporación de la mujer en la actividad económica**

A partir de la década de los setenta, la participación de la población en la actividad económica es un fenómeno que ha cobrado singular importancia dentro de la investigación social. Al rápido crecimiento demográfico de estas ciudades fronterizas, le ha correspondido un intenso dinamismo económico que ha

repercutido en los niveles de empleo.

El nivel de la participación económica fronteriza se ha incrementado considerablemente. Utilizando la información del Censo de Población de 1970 y de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) para junio de 1985, calculamos los incrementos porcentuales de la tasa de participación económica de las ciudades consideradas. Mientras Tijuana y Cd. Juárez tuvieron incrementos de 22.4 y 24 por ciento, respectivamente, Nuevo Laredo sólo presentó un incremento de 4.3%.<sup>5</sup>

La década de los setenta en México se caracterizó, entre otras cosas, por un aumento de la participación económica de la población total ocasionado, sobre todo, por una creciente inserción de la mujer en los mercados de trabajo. De la misma manera, los cambios experimentados por Tijuana y Cd. Juárez han obedecido en gran medida a aumentos en la participación económica femenina: 41.0% en Tijuana y 52.6% en Cd. Juárez. El bajo incremento presentado por Nuevo Laredo se debió a que la participación masculina casi se mantuvo igual (0.9% de incremento) y que la femenina sólo se incrementó en 13.9%.

Este es un hecho que debemos tener presente en el momento de analizar la fuerza de trabajo de los mercados urbanos fronterizos y que, como veremos más adelante, se encuentra estrechamente

---

5. Aunque reconocemos que tanto la cobertura y los conceptos utilizados por las dos fuentes de información no son estrictamente comparables, creemos que estos datos nos ofrecen una idea de la magnitud de los cambios ocurridos.

ligado a las transformaciones que ha experimentado la estructura económica de estas ciudades. Asimismo, las diferencias de los incrementos de participación económica entre las ciudades nos hace suponer que cada una de ellas presenta una evolución y una dinámica del empleo diferente y que responden, ante todo, a su propia conformación histórica de ciudades fronterizas.

En 1985, la ciudad que ofrecía el mayor nivel de participación total fue Cd. Juárez con 51.5%. Para 1987 Tijuana tiene el mayor nivel de participación (51.1%) y Nuevo Laredo el menor (45.0%). Cd. Juárez presentaba una tasa intermedia de 48.4% (véase cuadro II.3).

Aunque este hecho podría deberse a la temporalidad del trabajo, este cambio en los niveles de participación se explica por la significativa caída de la participación masculina en Cd. Juárez, con una reducción de seis puntos porcentuales, mientras que la población activa de Tijuana elevó ligeramente su participación tanto en hombres y mujeres. Por su parte, Nuevo Laredo, ciudad de menor participación en 1985 y 1987, vió reducir su participación masculina e incrementar la femenina.

Para eliminar el efecto que podría tener la composición por edad y sexo de las poblaciones sobre las tasas de participación económica, se decidió emplear el procedimiento de tipificación utilizando la información de la ESAF de 1987 y, con ello, tener

---

6. Cifra de la ENEU durante el trimestre julio-septiembre. Tanto la ESAF como la ENEU utilizan el mismo marco muestral de viviendas para las tres ciudades en cuestión.

un mayor control sobre las mismas.

Para tal fin, se utilizó la estructura por edad y sexo de Cd. Juárez y la del total del país, de 12 años y más proyectada al año de 1985 (veáse cuadro II.4). Así, observamos que la mayoría de las tasas de participación calculadas descienden en forma mínima y el orden entre las ciudades se mantiene con la excepción de las ciudades de Juárez y Nuevo Laredo, que en su participación masculina ven intercambiar su posición.

Sin duda alguna los niveles de participación económica de las poblaciones de las ciudades de Tijuana y Juárez se encuentran entre los más elevadas del país (Cruz y Zenteno, 1987). Específicamente, la participación femenina ha mostrado una evolución sorprendente en esta zona del país, sobre todo a raíz de la aparición en 1965 de la industria maquiladora para exportación. Esta industria vino a reestructurar significativamente el mercado de trabajo urbano fronterizo a favor del empleo de mano de obra femenina.

Respecto a las tasas específicas de actividad, en las gráficas 1 y 2 podemos observar el nivel de participación por grupos de edad de las tres ciudades consideradas. En éstas es posible apreciar que mientras los hombres presentan una estructura bastante similar en las tres ciudades, aunque a diferentes niveles, no es así en las estructuras presentadas por las mujeres.

Juárez, ciudad de mayor participación femenina, muestra una

curva más suavizada alcanzando altos niveles de participación desde los 15 hasta los 44 años y sin caer después de los 24 años. Las estructuras de Tijuana y Nuevo Laredo se presentan de manera más típica, donde la curva encuentra dos picos. El primero, con el grupo de edad 20-24, disminuye su participación en el grupo de edad 25-34<sup>7</sup> y el segundo en el grupo de edad 35-44<sup>8</sup>. Las tasas de participación por edad de Cd. Juárez nos sugieren que en las ciudades donde hay una alta participación femenina, la mujer tiende a permanecer mayor tiempo en el mercado de trabajo, incluso después de casarse y tener hijos.

Un hecho que sobresale de las tasas específicas de participación en Cd. Juárez es el alto porcentaje de participación femenina del grupo de edad 15-19, que es comparable con la participación de los hombres del mismo grupo de edad. Este hecho pone de manifiesto la demanda específica de mano de obra joven femenina, la cual seguramente está ligada al desarrollo de la industria maquiladora en esta ciudad.

Oliveira (1987) señala que las diferencias en los niveles de participación femenina entre las áreas urbanas son marcadas. No necesariamente se presentan mayores niveles en las ciudades con economías más dinámicas, sino en aquellos contextos urbanos que

---

7. La explicación que se ha dado a este hecho es que la mujer se retira del mercado laboral para matrimoniarse y/o tener sus hijos.

8. El porcentaje alcanzado en Nuevo Laredo por el grupo de edad de 65 años y más se debe muy probablemente a problemas muestrales de la encuesta.

presentar una demanda específica de mano de obra femenina.

**c) Inserción sectorial de la fuerza de trabajo: importancia de la ocupación y de la posición en el trabajo**

Pasando a las características que asume la mano de obra que se inserta directamente en las estructuras económicas locales de estas ciudades, en el cuadro II.5 se presenta el porcentaje de la PEA que absorbe cada uno de los sectores económicos de estas ciudades fronterizas. Sin duda alguna, las economías de estas ciudades, como las de muchas otras zonas urbanas del país, se encuentran altamente terciarizadas (70.6% de la PEA total en Tijuana, 52.2% en Cd. Juárez y 73.4% en Nuevo Laredo).

Sin embargo, es posible marcar algunas diferencias. En Cd. Juárez un alto porcentaje de trabajadores (44 por ciento) se emplea en el sector industrial y maquilador, hecho que se encuentra ligado al desarrollo de esta última industria en la ciudad.

La instrumentación, por parte del Gobierno Federal, del Programa de Industrialización Fronteriza en 1965 fomentó la aparición de la industria maquiladora en ciertas ciudades de la zona fronteriza. En 1984, Tijuana y Cd. Juárez concentraban el 45% de las plantas instaladas en todo el país y el 48% de los empleos generados por estas empresas. Para abril de 1988, estas

mismas ciudades continuaban concentrando altos porcentajes, el 44% de las plantas instaladas y el 44% de los empleos generados por esta industria. Entre 1985 y 1988, el número de establecimientos en estas ciudades se incrementó en un 62 por ciento y el número de personas ocupadas sólo se incremento en 47%<sup>9</sup>.

Desde sus inicios, la industria maquiladora se ha caracterizado por emplear preferentemente a mujeres en ocupaciones que comunmente realizaban los hombres, como es el caso de los trabajadores directos en el proceso de producción industrial. Se ha argumentado que la fuerza de trabajo femenina resulta ser más barata, hábil y más paciente que la masculina<sup>10</sup>.

Para 1984, el porcentaje de mujeres empleadas en estos establecimientos era de 72.6% en Tijuana, 69.3% en Cd. Juárez y 70.8% en Nuevo Laredo. Esta preferencia por la población femenina se ha ido modificando a través del tiempo. Para 1987, con la información de la ESAF, obtuvimos que ese mismo porcentaje ha disminuido, encontrando el 62.2% en Tijuana, 54.5% en Cd. Juárez y el 52.1% en Nuevo Laredo.

Este es un hecho que llama especialmente la atención y en el que es necesario profundizar, ya que alrededor de esta

---

9. información obtenida de Avance de Información Económica, "Industria Maquiladora de Exportación", INEGI, DGE, México, D.F., Julio 1988.

10. Véase Carrillo, Jorge y Hernández, Alberto, Mujeres fronterizas en la industria maquiladora, Colección Frontera, Secretaría de Educación Pública y Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, 1985, p.105.

característica (predominio de la mujer en la industria maquiladora) se han hecho una serie de argumentaciones sobre la política de reclutamiento por parte de estas empresas. Dentro de unos pocos años habrá que preguntarnos sobre la preferencia de la industria de la maquila por la mano de obra femenina. Es posible que no haya existido tal preferencia, sino más bien, un aprovechamiento por parte del capital extranjero de una fuerza de trabajo que se encontraba allí sin ser utilizada.

La información obtenida de la ESAF muestra que en Cd. Juárez la industria maquiladora tiene una mayor presencia, absorbiendo un 30 por ciento de la FEA total de esta ciudad. Más significativo aún es el hecho de que del total de la población femenina ocupada concentre el 45.5%. Para las otras dos ciudades analizadas los porcentajes de la FEA en la maquiladora disminuyen considerablemente (véase cuadro II.5).

Por otro lado, la estructura económica de las ciudades fronterizas se ha caracterizado desde sus inicios por un importante desarrollo de las actividades comerciales y de servicios. En cierta medida, estas economías se orientaron a satisfacer las demandas de un gran número de consumidores estadounidenses. Sin embargo, a partir de la crisis económica de 1982, estas actividades han experimentado un crecimiento considerable ante la gran demanda local de bienes y servicios que anteriormente se consumían del lado norteamericano.

En este sentido, las actividades de servicios y comercio

concentran en Tijuana el 70.8 por ciento y en Nuevo Laredo el 73.5 por ciento de la población ocupada. Cd. Juárez, la de mayor desarrollo industrial, presenta en estas actividades el 52.2% de la población total ocupada.

Por lo general, el principal mercado laboral para las mujeres mexicanas es el sector terciario, mientras que los hombres se emplean básicamente en la agricultura y en la industria. Sin embargo, en estas ciudades de la frontera norte las mujeres participan de manera muy activa en el sector secundario. Es más, en Cd. Juárez se concentran más trabajadoras que trabajadores en la industria. La PEA femenina presenta un 47.9% (incluyendo a la industria maquiladora) y la PEA masculina un 41.8%. Cabe destacar que en las ciudades de Tijuana y Nuevo Laredo es significativo el porcentaje de la población ocupada masculina que labora en el sector industrial no maquilador.

La ocupación principal de la población económicamente activa de las tres ciudades fronterizas se presenta en el cuadro II.6. La información de este cuadro vuelve a marcar diferencias entre las ciudades. Por un lado, en Tijuana y Nuevo Laredo el renglón que sobresale es el de trabajadores de oficio (mecánicos, electricistas, plomeros, etc.), peso que recae sobre la PEA masculina ya que en Tijuana las mujeres se concentran en un 32.8% en oficinistas y personal administrativo y en N. Laredo en servidores públicos y personales en un 24.2%.

Por otro lado, en Cd. Juárez son los trabajadores manuales de la industria, tanto en hombres como en mujeres, los que concentran la mayoría de la PEA. Este renglón contempla a todos aquellos empleados que se ocupan como ensambladores, actividad que predomina dentro de la industria maquiladora; podríamos decir que Cd. Juárez es una ciudad de obreros.

La ocupación principal por sector económico (cuadro II.7) muestra cómo los trabajadores manuales en la industria maquiladora pueden variar dependiendo de la ciudad. Las plantas maquiladoras de Tijuana concentran menor porcentaje de estos trabajadores, presentando un mayor número de personal administrativo que en las otras ciudades. Un dato que llama la atención es el porcentaje de profesionales y técnicos afines que se emplean en el sector servicios y que contrasta significativamente con comercio y maquila.

El proceso de salarización, que avanzó considerablemente en México durante el periodo de 1950 a 1970, pierde fuerza para dar paso a una expansión del sector de trabajadores no asalariados, sobre todo en las actividades ligadas al sector terciario (García, 1987). En este sentido, observamos que en Tijuana y en N. Laredo, las dos ciudades que concentran mayor población en el sector terciario, existe un porcentaje mayor de trabajadores no asalariados que en Cd. Juárez, 31.2 por ciento en Tijuana, 30.2% en N. Laredo y un 22.6% en Cd. Juárez (Veáse cuadro II.8, donde

la información se encuentra desglosada para el sector comercio y los servicios).

Es notorio el hecho de que la PEA femenina, para las tres ciudades consideradas, presenta un menor porcentaje de trabajadoras asalariadas que los hombres (cuadro II.8).

Se ha desglosado el renglón de trabajadores no asalariados, por considerar de importancia el porcentaje de trabajadores que se ubican como trabajadores a destajo, propina o comisión, aunque esto podría estar vinculado con la subcontratación por economías empresariales de alguna de las etapas del proceso productivo. Si observamos el cuadro II.9, nos damos cuenta que este tipo de trabajadores se relaciona sobre todo con el comercio y los servicios.

En ese mismo cuadro es posible apreciar las diferencias que guardan los sectores económicos en la concentración de trabajadores no asalariados. Dos hechos sobresalen, por un lado, el total uso de mano de obra asalariada en la industria maquiladora, sobre todo en Nuevo Laredo (100%) y en Cd. Juárez (98.9%). En Tijuana se presenta un 9.8 por ciento de trabajadores no asalariados e incluso un 2% de PEA que se declaró como patrón.

Por otro lado, llama especialmente la atención que en las ciudades de Juárez y N. Laredo, en el comercio, los trabajadores por cuenta propia y a destajo son porcentualmente superiores a los asalariados. Este hecho tiene en parte su explicación en el tan elevado porcentaje de trabajadores que, encontrándose ante la

dificultad de encontrar empleo o sueldos satisfactorios, deciden autoemplearse, convirtiéndose en vendedores ambulantes o en algún otro tipo de trabajador similar y que se declaran como trabajadores por cuenta propia (37.3 por ciento en Cd. Juárez y 38.8 por ciento en N. Laredo).

Esta situación es diferente en Tijuana, en donde la proporción de trabajadores asalariados en el comercio es superior. Este hecho puede estar muy relacionado con el grado de desarrollo que ha alcanzado el comercio en esta ciudad, sobre todo porque se encuentra aquel comercio que está destinado a satisfacer las demandas de bienes de un importante número de turistas extranjeros que la visitan.

Por el contrario, para las actividades que se desarrollan en el sector servicios, Tijuana muestra un considerable porcentaje de mano de obra no asalariada (35 por ciento de cuenta propia y a desatajo), siendo superior que el presentado por las otras dos ciudades (24.6% en Cd. Juárez y 28.4% en N. Laredo).

#### **d) Población económicamente activa "transmigrante"**

Una de las principales características de las ciudades fronterizas, que las distingue de las del resto del país, es su alto grado de interacción social con las ciudades estadounidenses. Una de las expresiones de dicha interacción son las personas que

residen en las ciudades del lado mexicano y desarrollan su ocupación principal del lado norteamericano y viceversa.

Mediante la pregunta de lugar de trabajo de la actividad principal de la ESAF'87, logramos estimar para las ciudades seleccionadas el porcentaje de población económicamente activa que labora en Estados Unidos. Así obtuvimos que en Tijuana, del total de personas que declararon haber trabajado durante la semana anterior, el 7.8 por ciento lo hace del lado estadounidense (el 8.4% de los hombres y el 6.6% de las mujeres); en Cd. Juárez el 4.7 por ciento (6.2% de los hombres y el 2.3% de las mujeres); y en Nuevo Laredo el 5.1 por ciento (el 6.6% de los hombres y el 2.1% de las mujeres).

Porcentajes que en números absolutos representan a 22,686 personas en Tijuana, 14,903 en Cd. Juárez y 4,703 en Nuevo Laredo. Aunque sabemos mediante otro tipo de información que algunas de estas personas se desplazan semanalmente, éstas se declaran como residentes habituales de las ciudades mexicanas. La mayoría realizan el viaje diariamente "al otro lado".

Por otra parte, hay personas que residen en los condados estadounidenses y laboran del lado mexicano<sup>11</sup>. Este rasgo de las ciudades fronterizas nos dificulta conocer con exactitud el número de personas ocupadas que se insertan dentro de las estructuras económicas locales. Este es un ejemplo claro de la

---

11. Aunque desconocemos las cantidades, suponemos que este número de personas es menor que el anterior.

dimensión binacional de estas ciudades fronterizas y que condiciona, entre otras cosas, las características del empleo.

En el cuadro II.10 se presenta la distribución de la población económicamente activa que labora en los condados vecinos de las ciudades fronterizas por sector económico. En éste es posible observar las diferencias de la inserción económica entre las ciudades y por sexo.

Mientras que en Tijuana y N. Laredo esta población se emplea mayoritariamente en el sector servicios, en Cd. Juárez se ocupa sobre todo en el sector industrial. Al analizar la PEA por sexo, encontramos que la mitad de la PEA masculina empleada en la ciudad vecina de Cd. Juárez (El Paso, Texas) encuentra trabajo en el sector industrial. Otro rasgo que llama la atención es el porcentaje de mujeres que trabajan en los servicios domésticos; el 35 por ciento en Tijuana, el 43 por ciento en Cd. Juárez y el 28 por ciento en N. Laredo.

En el siguiente capítulo se analizará la fuerza de trabajo que se ha movilizadado hacia estas ciudades fronterizas. Primero, destacaremos la importancia que tiene el fenómeno migratorio en dichas ciudades y su vinculación con la estructura ocupacional. Se analizará asimismo la procedencia estatal de los migrantes según su periodo de llegada a cada una de las ciudades. Posteriormente se presentará la estructura por edad y sexo de estas poblaciones migrantes y la edad en que llegaron a residir a

la frontera.

En una segunda parte del siguiente capítulo se presenta, primero, un análisis comparativo entre la población económicamente activa nativa y migrante que se inserta dentro de cada una de las estructuras ocupacionales de las ciudades fronterizas. Se presentan algunas características sociodemográficas de la mano de obra nativa y migrante que labora en estos mercados de trabajo. Después se analiza a los migrantes laborales según su periodo de llegada a cada una de las ciudades consideradas en el estudio. Se dan a conocer la ocupación y posición en el trabajo de los migrantes que llegaron a Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo antes y después de 1976.

### III. Migración y mercados de trabajo

#### a) Migrantes en las ciudades fronterizas

La zona fronteriza del norte de México es, desde la década de los cuarenta, una de las zonas de destino más significativas de las migraciones internas de este país. Particularmente, se trata de algunas regiones fuertemente urbanizadas las que reciben la mayor parte de los migrantes que se dirigen hacia esta zona. En la parte occidental de la frontera se encuentran Tijuana y Mexicali del estado de Baja California, en el Centro Ciudad Juárez, Chihuahua y por el lado oriental tres ciudades de Tamaulipas: Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. Tan variadas como su ubicación geográfica es también el desarrollo histórico de cada una de ellas.

En el siglo XIX Cd. Juárez fue incluida en la red ferroviaria nacional, fundamentalmente orientada al comercio con Estados Unidos. Por esta razón, Cd. Juárez se desarrolló hasta llegar a ser un importante centro regional. Como ya se mencionó en el apartado uno, hubo una época en que esta ciudad perdió su magnetismo e incluso disminuyó considerablemente su población. Sin embargo, a partir de la década de los sesenta con el establecimiento de la industria maquiladora, la ciudad desarrolló una nueva dinámica económica atrayendo de nueva cuenta un gran número de migrantes.

En el siglo pasado, Nuevo Laredo era un importante centro de tráfico comercial ya que las vías de comunicación naturales entre la capital del país y el estado de Texas de los Estados Unidos pasaban por esta ciudad fronteriza. Además, dentro de esta misma ruta también se encuentra uno de los lugares de mayor desarrollo industrial del país, la ciudad de Monterrey, Nuevo León. La ciudad de Nuevo Laredo es la puerta de entrada a los Estados Unidos más cercana a la Ciudad de México.

La temprana fase de crecimiento de Tijuana y su desarrollo posterior a la Segunda Guerra Mundial, estuvieron fundamentalmente condicionados por el turismo estadounidense. Actualmente, en Tijuana el sector comercial y el de servicios desempeñan un papel esencial dentro de su economía, sin olvidar el gran auge que en los últimos años ha tenido el sector industrial vía la industria maquiladora.

Por otro lado, Tijuana es un centro estratégico para la migración hacia el vecino país. Muchos de estos migrantes, ante la imposibilidad de cruzar al vecino país, deciden quedarse permanentemente a radicar en esta ciudad. Pero esto no debe interpretarse como que la migración interna a Tijuana es producto derivado de la migración internacional. Esta ciudad tiene un amplio proceso de desarrollo que "per se" atrae grandes flujos migratorios de otras zonas del país.

Durante el periodo de 1940 a 1960, estas ciudades de la zona fronteriza experimentaron el más alto crecimiento demográfico de

su historia. Crecimiento que se explica en gran parte por las grandes corrientes migratorias que se dirigieron hacia estas ciudades.

Durante esta época, dos factores se asocian a la atracción poblacional de esta zona. Por un lado, el auge económico que tuvieron los valles agrícolas de los municipios de Mexicali, Reynosa y Matamoros. Y, por el otro, los efectos derivados del establecimiento del Programa de Braceros (1942-1964) entre México y Estados Unidos y la influencia que tuvo la reactivación económica, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial sobre la propia economía de las ciudades fronterizas (Cruz y Zenteno, 1987)

Actualmente en las ciudades consideradas en este trabajo existe un gran número de inmigrados. Tomando como base la información obtenida de la ESAF, estimamos los porcentajes de esta población. En Tijuana, el 49.2% de la población declaró haber nacido fuera del estado de Baja California (no nativa). En Cd. Juárez este porcentaje es de 25.7% y en Nuevo Laredo el 41 por ciento<sup>12</sup>. Estos números hablan de la relevancia que adquiere este fenómeno social en las ciudades fronterizas. La atracción de importantes corrientes migratorias es una característica distintiva que permea la estructura ocupacional de las principales zonas urbanas fronterizas.

---

12. A estos migrantes interestatales habría que sumarle los migrantes del interior de cada estado que se dirigen hacia estas ciudades y que no son analizados en el presente trabajo.

La procedencia regional de los migrantes es un componente importante de la inmigración y del desarrollo de cada ciudad ya que cada región de procedencia se caracteriza por un conjunto de relaciones económicas, sociales y culturales que le son propias. En este sentido, se presentan a continuación algunos datos derivados de la Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera realizada en estas tres ciudades fronterizas.

Debido a que la historia migratoria de dichas ciudades es de bastante tiempo atrás y que los cambios en los volúmenes y en las características de los flujos migratorios en el tiempo son de suma importancia para explicar las variaciones en la composición sociodemográfica de las cohortes que han ingresado a la fuerza de trabajo fronteriza en los distintos momentos históricos, se presenta aquí un análisis de los migrantes por periodo de llegada a las ciudades. Así, tendremos dos cohortes de llegada, los migrantes que arribaron antes de septiembre de 1976 y los que llegaron entre octubre de 1976 y septiembre de 1987. Se decidió realizar este corte en el tiempo ya que 1976, como ya se mencionó, marca un cambio en las estructuras sociales de las poblaciones fronterizas; en dicho año se presenta la primera gran devaluación del peso frente al dólar que repercute en un repunte significativo de la industria maquiladora.

En un trabajo anterior de Witte<sup>13</sup> nos señala que el supuesto de que los migrantes provienen en su mayoría de regiones rurales hacia las ciudades que se encuentran en la zona fronteriza del norte de México no se cumple. Menciona que los migrantes hacia esta zona fronteriza provienen en gran parte de regiones con un alto nivel de urbanización y fuertemente caracterizadas por una producción para el mercado y por el trabajo asalariado; un nivel relativamente desarrollado de las fuerzas productivas así como también una alta participación del sector secundario y terciario en el producto regional y en la población económicamente activa.

En el cuadro III.1 se presenta el lugar de procedencia por cohorte de llegada de los migrantes de las tres ciudades consideradas. Es posible observar las diferencias entre los migrantes que arribaron antes y después de 1976. Así tenemos que para los migrantes que llegaron a Ciudad Juárez antes de 1976, las tres principales entidades de procedencia eran: Zacatecas, Durango y Coahuila. Para la población migrante que arribó a esta ciudad durante el periodo 1976 a 1987, como lugares de procedencia vuelven a aparecer los estados de Durango y Coahuila, pero también aparecen el Distrito Federal (D.F.) y los Estados Unidos como lugares que envían población a esta ciudad fronteriza. Es importante destacar que tanto en hombres como en

---

13. "No sólo los más pobres entre los pobres: Migración en Tijuana, Baja California. Trasfondo socioeconómico y posición en el trabajo" en Klagsbrunn, V. (comp) "Tijuana, Cambio Social y Migración", El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., 1988.

mujeres los migrantes provenientes del D.F. aumentaron su porcentaje con relación a la población que llegó en el primer periodo. Este hecho es importante destacarlo ya que ocurre en las tres ciudades analizadas es decir, durante el último periodo analizado el D.F. aparece como importante lugar de expulsión hacia éstas ciudades y, por otro lado, E. U. como otro de los lugares que los migrantes declararon como lugar de residencia anterior. Creemos que este último movimiento es una migración de retorno de aquellas personas que pasaron un tiempo en el vecino país y que ahora han regresado a las ciudades fronterizas. Otra posibilidad puede ser que estas personas se declaren como residentes habituales de ambos lados de la frontera.

Los flujos migratorios que llegaron a Nuevo Laredo antes de 1976 provenían fundamentalmente de tres entidades: Nuevo León, Coahuila y San Luis Potosí (véase cuadro III.1). Esta última aunque no se encuentra cercana a N. Laredo, es atravesada por una importante vía que comunica a la Cd. de México con la "puerta" más cercana de entrada a los Estados Unidos. Para la población migrante que llegó durante el segundo periodo (1976 a 1987), Coahuila y San Luis Potosí continúan siendo importante lugares de procedencia, reduciendo considerablemente su participación el estado de Nuevo León, y aumentándola Estados Unidos como lugar de residencia anterior. Nuevo Laredo es la ciudad fronteriza más cercana al centro de México y, sin embargo, no recibe importantes flujos migratorios del D.F. como ocurre en las otras dos ciudades

fronterizas consideradas. Tanto Nuevo Laredo como Cd. Juárez funcionan como lugares receptores regionales, donde los migrantes no tienen que hacer grandes recorridos para llegar a su punto de destino.

La migración hacia Tijuana es diferente. En primer lugar, los migrantes que han arribado a esta ciudad han tenido que recorrer una mayor distancia para llegar hasta esta frontera. La población que llegó durante el primer periodo considerado (antes de 1976), declaró haber residido anteriormente en: Jalisco, Sonora, Sinaloa y Michoacán. Para el segundo periodo de llegada esta situación cambio. Se señala nuevamente como lugares de procedencia principalmente a Jalisco y Sinaloa pero, al igual que para Cd. Juárez, sobresalen el Distrito Federal y Estados Unidos. El porcentaje de población migrante que declaró como residencia anterior a los E. U. se elevó considerablemente en el último periodo considerado. Esto podría deberse a un retorno de la población que ha probado suerte del lado estadounidense y que ha decidido regresar a establecerse en Tijuana.

Lothar Witte en su trabajo (1988) encuentra que Cd. Juárez, en especial, pero también Nuevo Laredo, son centros de la migración intraregional en gran escala. Más del 75% de los migrantes de Cd. Juárez provienen del norte; más de la mitad de los migrantes de N. Laredo vienen del norte o de la región del Golfo de México. Por el contrario, Tijuana funciona como un lugar de recepción de migrantes que proceden de lugares de estados más

meridionales. No sólo la migración campo-ciudad sino también la migración desde otras regiones urbanas e incluso desde grandes ciudades es significativa para esta ciudad fronteriza. Más de la cuarta parte del total de migrantes residía, antes de la migración, en las metrópolis de la Cd. de México y Guadalajara. Los datos censales de 1980 sugieren que la migración de la Cd. de México a Tijuana cobró singular importancia en los años setenta y como ya observamos, con la información de la ESAF, esta migración se agudiza aún más en los ochenta.

Respecto a la edad y sexo de la población migrante de las ciudades fronterizas, en el cuadro III.2 se presentan los migrantes por grupos de edad en el momento de la encuesta según el periodo de llegada a la ciudad. Así tenemos que en los flujos migratorios que se han destinado hacia Nuevo Laredo existe un predominio por parte de la población femenina (57% son mujeres y 43% hombres). Aún si lo observamos por cohorte de llegada este porcentaje se mantiene. El claro predominio de la migración femenina sobre la masculina en los países con elevados niveles de urbanización, así como el predominio de adolescentes y adultos jóvenes entre la población migrante, es un hecho que ya ha sido estudiado y corroborado para otros contextos y países<sup>14</sup>.

---

14. Véase Oliveira, Orlandina de, y Brígida García, "Migración a grandes ciudades del Tercer Mundo: algunas implicaciones sociodemográficas" en Estudios Sociológicos, El Colegio de México, México, D.F., enero-abril de 1984.

La población migrante masculina nos presenta una estructura por edad más envejecida que las mujeres migrantes. Es notable el hecho de casi el 80 por ciento del total de la población migrante que arribó a Nuevo Laredo durante el periodo de 1976 a 1987 tenía en el momento de la encuesta menos de 30 años de edad, (posteriormente analizaremos la edad a la llegada de los migrantes a la ciudad de destino).

Por su parte en Ciudad Juárez, al igual que en Nuevo Laredo, existe un predominio de la migración femenina sobre la masculina, 53% y 47%, respectivamente. Sin embargo, al analizarlo por cohortes de llegada observamos que durante el último periodo de llegada (1976 a 1987) existe una ligera ventaja de los migrantes masculinos sobre las mujeres (50.4% de migrantes masculinos y 49.6% de migrantes femeninos). Por otro lado, a diferencia de N. Laredo, las mujeres migrantes que se dirigen hacia Cd. Juárez presentan una estructura por edad en el momento de la encuesta más envejecida que la estructura de los migrantes masculinos (véase cuadro III.2). Tanto en hombres como en mujeres casi la mitad de la población migrante que llegó entre 1976 y 1987 se concentra entre los 0 y 19 años de edad.

A diferencia de Cd. Juárez y N. Laredo, la población migrante de Tijuana no se caracteriza por tener un claro predominio de mujeres migrantes en los flujos, del total de los

migrantes apenas el 50.3% son mujeres y el resto son hombres. Asimismo, al analizar esta población por periodo de llegada, vemos que de aquellos migrantes que llegaron a esta ciudad fronteriza antes de 1976 el 50.7% fueron mujeres, es decir que en un primer momento si había un ligero predominio de la migración femenina sobre la masculina, sin embargo, para el siguiente periodo (1976-1987) la relación favorece ligeramente hacia la migración masculina. Tanto la población migrante masculina como la femenina presentan una estructura por edad en el momento de la encuesta bastante parecida. Al mismo tiempo, observamos que la estructura por edad del total de la población migrante es más vieja que la de las otras dos ciudades fronterizas.

Otro aspecto importante en el análisis del proceso migratorio hacia las ciudades es la edad de la población migrante a la llegada a su punto de destino. Así, en el cuadro III.3 se presentan los promedios de la edad de la llegada de los migrantes a las tres ciudades fronterizas según su cohorte de llegada. En este cuadro es posible apreciar claramente como en las tres ciudades consideradas el promedio de edad a la llegada de la población migrante ha aumentado a través del tiempo. En general se aprecia que en las tres ciudades el promedio de edad a la llegada de los migrantes masculinos es superior a la población femenina (con excepción de Nuevo Laredo). Para Tijuana existe una diferencia de dos años entre cada cohorte de llegada, los

migrantes masculinos que llegaron antes de 1976 declararon tener 19 años de edad cuando arribaron a esta ciudad y los que arribaron entre 1976 y 1987 declararon tener 21. Las mujeres migrantes pasaron de 17 a 19 años de edad al momento de su arribo.

En Cd. Juárez la diferencia de edad entre cada cohorte de llegada aumenta a tres años, la población migrante masculina pasa de 17 a 20 años de edad de una cohorte a otra. Por su parte la población migrante femenina que llegó antes de 1976 declaró tener 16 años de edad cuando llegaron a Cd. Juárez y 19 años de edad aquella que arribó en el segundo periodo.

La ciudad a la que llegan más jóvenes los migrantes es Nuevo Laredo. Así, observamos en el cuadro III.3 cómo la población masculina que llegó antes de 1976 declaró tener la edad de 14 años al momento de arribar a esta ciudad y los migrantes que llegaron en el segundo periodo tenían 16 años de edad. Para la población femenina observamos que no existe diferencia entre la población migrante que llegó antes o después de 1976.

## **b) Migrantes laborales**

### **i) Características de la mano de obra nativa y migrante**

Dentro de la literatura sobre el tema se ha aceptado que casi no existen diferencias "per se" entre migrantes y población nativa respecto a la posición en el mercado de trabajo, sino más bien son las características demográficas y sociológicas como edad, sexo, educación y redes sociales las que desempeñan un importante papel. A continuación se presentan las características de edad, sexo, educación y ocupación de la mano de obra nativa y migrante.

El 70.3% de la población económicamente activa de Tijuana es migrante. Este mismo porcentaje se reduce considerablemente en las otras dos ciudades fronterizas, el 49.2% en Nuevo Laredo y el 34% en Cd. Juárez. Al analizar este componente por sexo, observamos que tanto en N. Laredo como en Cd. Juárez el porcentaje para la población masculina y femenina se mantiene muy parecido al de la población total activa, mientras que, por otro lado, en Tijuana el porcentaje de la PEA femenina migrante disminuye a un 64.8%.

En el cuadro III.4 se presenta la estructura por edad y sexo de la población activa, separada en migrante y nativa. En las tres ciudades analizadas observamos que la PEA femenina presenta una estructura más joven que la masculina. Sobre todo resalta la

población activa femenina nativa de Tijuana, que se presenta demasiado joven en comparación con la de las otras dos ciudades. Asimismo, observamos que para las tres ciudades de la frontera norte de México la población activa migrante se encuentra más envejecida que la PEA nativa de cada una de las ciudades, esto se verifica tanto para la población masculina como para la femenina. Un dato que resalta de este cuadro es el porcentaje de población activa nativa de Tijuana en el grupo de edad de 12 a 29 años de edad (82 por ciento para las mujeres) que en gran medida nos refleja las oportunidades de empleo que se generan por el dinamismo de esta economía fronteriza. Los jóvenes tienen la oportunidad de insertarse en un mercado laboral desde temprana edad, algo que no se presenta con bastante regularidad en otras ciudades.

Por otro lado, como ya lo habíamos señalado los migrantes que llegan a la ciudad de Nuevo Laredo son en promedio de menor edad que los que arriban a las otras dos ciudades. Así observamos que la PEA migrante de N. Laredo concentra una mayor población en el grupo de edad más joven (12 a 29 años de edad) que en las otras dos ciudades.

Un hecho que resalta en los mercados laborales de las ciudades fronterizas es que la población activa femenina migrante es más joven que los migrantes masculinos que llegan a trabajar a estas tres ciudades. Así observamos cómo en el grupo de edad 12-29 las mujeres migrantes se concentran en mayor medida que los

hombres.

Otro de los elementos que se analiza en el estudio de las migraciones internas, de fundamental importancia para explicar la absorción de la mano de obra por parte de las estructuras ocupacionales en los mercados laborales, es el nivel de escolaridad de la población económicamente activa.

El principal rasgo a señalarse es que para las tres ciudades fronterizas los migrantes activos poseen menor escolaridad que la PEA nativa. Así podemos observar en el cuadro III.5 que en PEA masculina nativa en Tijuana, N. Laredo y Cd. Juárez se concentra en los renglones de educación media y superior en un 70.2, 56.9 y 53.2 por ciento, respectivamente, mientras que los porcentajes para la PEA migrante son 51.0, 40.0 y 43.1 por ciento, en el mismo orden. Por lo que respecta a la PEA femenina, sea ésta nativa o no, en Tijuana y N. Laredo tiene mayor nivel de instrucción que la población activa masculina. En Ciudad Juárez también la PEA femenina nativa observa mayor escolaridad que la nativa masculina, sin embargo la relación se invierte entre la población migrante.

En Tijuana, la PEA nativa se concentra en el renglón de la educación media (55.3% en hombres y 67.7% en mujeres), sobresale el hecho, una vez más, de que la PEA femenina tiene una mayor calificación que la PEA masculina. El 87.7 por ciento de la PEA femenina nativa tiene una educación media o superior, y sólo el

12 por ciento se encuentra con educación básica y nadie sin educación. En Nuevo Laredo el 77.0 por ciento de la PEA femenina nativa tiene una educación media o superior y para la PEA masculina nativa sólo el 56.9 por ciento se encuentra en este mismo nivel. En Cd. Juárez estos mismos porcentajes son a razón de 65.3% y 53.2%, respectivamente.

Para la población activa migrante sucede un comportamiento similar a la nativa donde la PEA migrante femenina tiene un mayor nivel de instrucción que la PEA migrante masculina, a excepción de la población migrante de Cd. Juárez, como ya se mencionó.

Es importante destacar que la mano de obra tijuanaense presenta una mayor calificación que la PEA de las otras dos ciudades. A su vez, la mano de obra de la ciudad de Nuevo Laredo presenta una mayor calificación que la de Cd. Juárez. Probablemente esto se deba al tipo de estructura ocupacional de las ciudades, Tijuana y Nuevo Laredo presentan una economía más terciarizada que la de Cd. Juárez, concentrando su mano de obra en comercio y servicios donde, se supone, los puestos de trabajo requieren de una mayor calificación.

La ocupación principal de la población activa nativa y migrante es otro de los factores que se analizan en este apartado. Estas características de la mano de obra de los mercados laborales de Tijuana, Cd. Juárez y N. Laredo es posible apreciarlas en el cuadro III.6.

En Ciudad Juárez las mujeres migrantes se emplean en un 76.5 por ciento como trabajadoras manuales, ya sea en servicios o en la industria, véase cuadro III.6. En general, las y los migrantes se insertan más en el mercado laboral como trabajadores manuales que la población nativa. Así observamos que los migrantes masculinos concentran, aproximadamente, tres cuartas partes de su población (73, 74 y 74 por ciento en Tijuana, N. Laredo y Cd. Juárez, respectivamente) en este tipo de trabajador, mientras que los nativos lo hacen en un 63, 67 y 65 por ciento, en el mismo orden.

Para las tres ciudades que entran en nuestro análisis la mujer migrante se emplea más como trabajadora manual que la mujer que es nativa. Resalta el 49% de mujeres migrantes en Cd. Juárez que son trabajadoras manuales de la industria.

En Nuevo Laredo la PEA masculina, tanto nativa como migrante se emplea preferentemente como trabajadores manuales de la industria (35.6% de nativos y 39.0% de migrantes). En Cd. Juárez mientras que la PEA nativa masculina se concentra significativamente en el renglón de trabajadores manuales de la industria, no lo es así para la PEA migrante masculina que lo hace como trabajador manual de servicios. Esto podría estar contradiciendo la hipótesis que mucho se ha manejado en la literatura sobre el tema respecto a que los hombres migrantes que llegan a esta ciudad también se insertan en la industria maquiladora.

En Tijuana la PEA nativa se concentra en el renglón de trabajadores no manuales. Sobresale el porcentaje de mujeres nativas que se emplean como trabajadoras no manuales (62 por ciento). En general, la mano de obra femenina tijuanaense presenta mayor número de trabajadoras no manuales que en las otras dos ciudades.

Es claro cómo en Tijuana la población activa tiene una mayor participación como trabajador no manual que en las otras dos ciudades, situación que nos sugiere una estructura ocupacional más diversificada y con mayor rigidez sobre el nivel de calificación de la mano de obra.

#### **ii) Migrantes laborales antes y después de 1976**

El análisis comparativo entre migrantes y nativos de un determinado momento examina el impacto acumulado de los distintos flujos migratorios, lo que no permite distinguir las diferencias ocupacionales de diversas cohortes de migrantes que llegaron en distintos momentos históricos. Lo deseable sería contar con una historia migratoria y ocupacional de los migrantes que han arribado a las ciudades fronterizas. La Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera de 1987 (ESAF'87) no nos lo proporciona. Sin embargo, es posible conocer la ocupación y posición en el momento de la encuesta de los migrantes activos que arribaron a las

ciudades fronterizas antes y después de 1976.

La migración como proceso social mantiene relaciones con los cambios de la estructura ocupacional y la movilidad que se da en las zonas urbanas. Dichos cambios se aprecian, en parte, a través del análisis de las diferencias ocupacionales entre las cohortes de población migrante que iniciaron su vida activa en distintos momentos (Muñoz y Oliveira, 1977).

Los cuadros III.7, III.8 y III.9 de la PEA migrante por sector económico y posición en el trabajo según cohorte de llegada de los migrantes nos muestra un comportamiento diferencial por sexo y ciudad.

Analizar la población activa migrante por cohorte de llegada nos permite ver cómo aquella población masculina que llegó antes de 1976 a Ciudad Juárez se concentra en el sector servicios (39.7%) y de manera asalariada (25.7%), véase cuadro III.7. Esto no ocurre para la población activa femenina, la cual se inserta considerablemente en la industria maquiladora. Del total de la PEA femenina que llegó a Cd. Juárez antes de 1976, más de la mitad (55.3%) labora para dicho subsector, siendo en su totalidad trabajadoras asalariadas. Juárez es desde los setenta una ciudad de mujeres obreras.

Esta situación es diferente para la PEA migrante que llegó durante el periodo de 1976 a 1987. Así tenemos que los migrantes masculinos que arribaron a Cd. Juárez durante dicho periodo laboran en el momento de la encuesta predominantemente en la

industria maquiladora. Tal pareciera que los migrantes recientes se empiezan a incorporar con mayor velocidad que antes en la industria maquiladora, probablemente la preferencia por la mano de obra femenina por parte de la industria maquiladora ya no sea tan marcada como en sus inicios.

La PEA migrante femenina que llegó a esta ciudad durante el último periodo considerado presenta un porcentaje de trabajadoras de la maquila menor que las migrantes que arribaron antes de 1976. Y el porcentaje de trabajadoras del sector servicios se incrementó de 31.1% de trabajadoras migrantes que arribaron antes de 1976 a 43.9% de las que llegaron entre 1976 y 1987. Esto nos está marcando un cambio significativo en la estructura ocupacional de esta ciudad. Las mujeres migrantes de Cd. Juárez empiezan a emplearse más dentro de los servicios que en la industria maquiladora.

Por otro lado, es precisamente en el subsector comercio donde encontramos a los trabajadores no asalariados. Tanto en los hombres como en las mujeres los no asalariados superan a los asalariados. Significativo número de trabajadores no asalariados se emplean en el sector servicios de Cd. Juárez.

A diferencia de Cd. Juárez, la población activa de Tijuana se concentra en el sector servicios, sobre todo la PEA femenina; este mismo comportamiento se refleja en Nuevo Laredo.

Al analizar el cuadro III.8 por periodos de llegada, podemos

observar cómo la población activa migrante que labora para la industria maquiladora, tanto para hombres como para mujeres, se incrementa del primer al segundo periodo considerado, de 3.1% a 8.4% y de 11.4% a 27.7%, respectivamente. Esto nos habla de la importancia que ha cobrado la industria maquiladora en esta zona del país. Es importante destacar que la población activa masculina que llegó antes de 1976 concentra la cuarta parte de su población como trabajadores no asalariados del sector servicios. Tanto en servicios como en comercio los migrantes no asalariados son superiores a los asalariados. Esta situación se invierte para la población activa que arribó a Tijuana durante 1976 y 1987, los asalariados presentan mayor porcentaje que los no asalariados y pasan a ser los trabajadores asalariados del sector servicios los que presentan un mayor porcentaje.

El sesenta por ciento de las mujeres migrantes que llegaron entre 1976 y 1987 trabajan para el sector servicios, mientras sólo un 7.4% lo hace en comercio y casi todas ellas como trabajadoras no asalariadas (6.7%). Esta misma situación se presenta en las tres ciudades fronterizas, las mujeres migrantes recientes se inclinan por trabajar más en el sector servicios que en el comercio.

En Nuevo Laredo al igual que en Tijuana, la población activa migrante que trabaja en la maquila incrementa su participación del primero al segundo periodo considerado, véase cuadro III.9.

Casi la mitad (49.4%) de la población activa masculina que llegó antes de 1976 labora en el sector servicios, de éstos el 50% por ciento es asalariada. La participación en la industria no maquiladora de esta población masculina disminuye al pasar de 23.1% al 12.8%.

Por otro lado, más de la mitad (53.2%) de las mujeres migrantes que llegaron durante el segundo periodo se encuentran trabajando como asalariadas del sector servicios. Más del 60 por ciento de las mujeres migrantes laboran en el sector servicios.

En las tres ciudades los migrantes hombres que llegaron entre 1976 y 1987 presentan una mayor participación en la industria maquiladora que los migrantes que arribaron antes de 1976; dicha industria comienza a reclutar a migrantes masculinos. Por otro lado, los migrantes masculinos más antiguos concentran mayor número de trabajadores en servicios y comercio que los que llegaron entre 1976 y 1987.

No estaría completo nuestro panorama sobre las interrelaciones entre el fenómeno migratorio y los mercados laborales si no examinarámos finalmente lo que ocurre con la ocupación principal de los migrantes que llegaron en distintos momentos en el tiempo.

En el cuadro III.10 se presenta la población económicamente activa por ocupación principal migrante según su cohorte de llegada a las ciudades de Cd. Juárez, N. Laredo y Tijuana. En

éste es posible apreciar cómo en Cd. Juárez la población activa masculina que llegó antes de 1976 se inserta en el mercado laboral, preferentemente (43.7%) como trabajadores manuales del sector servicios. Las mujeres por su parte lo hacen como trabajadoras manuales de la industria (45.7%), completamente lo contrario a lo usual de otras ciudades de nuestro país pero que tiene su explicación, como ya se ha mencionado repetidamente, en el desarrollo de la industria maquiladora en esta ciudad fronteriza y, valga la pena enfatizar, fenómeno que no se presenta con la misma magnitud en ninguna otra ciudad del país.

Cd. Juárez es claramente una ciudad donde los migrantes que llegan laboran para la industria, mientras que en Tijuana y N. Laredo es el sector servicios quien absorbe a los migrantes.

Por otro lado, casi la mitad (47.8%) de los migrantes masculinos y más de la mitad (54.7%) femeninos, que llegaron entre 1976 y 1987 a Cd. Juárez, laboran como trabajadores manuales de la industria, situación muy diferente a la presentada por las otras dos ciudades.

En Nuevo Laredo, la PEA migrante masculina que llegó antes de 1976, a diferencia de Cd. Juárez, se inserta al mercado laboral mayoritariamente (42.3%) como trabajadores manuales de la industria y casi el 60 por ciento de las mujeres migrantes que llegaron en ese mismo periodo trabajan en forma manual para el sector servicios, dato muy superior a las mujeres de las otras

dos ciudades.

Por último, la PEA migrante masculina de Tijuana que llegó antes de 1976, al igual que en N. Laredo, se inserta de manera preferencial como trabajador manual de industria (39.2%) y las mujeres laboran como trabajadoras manuales de servicios (44.6%). La mano de obra masculina que arribó entre 1976 y 1987 lo hace como trabajadores manuales de servicios (37.1%). Sobresale, por último, el porcentaje de 54.1% de mujeres que laboran como trabajadoras no manuales, lo que nos viene a revelar la diversificación de la estructura ocupacional en Tijuana en comparación con las otras dos ciudades.

## Consideraciones finales

Las características que nos presentan estas ciudades fronterizas, como son los intensos flujos migratorios, el dinamismo económico y el factor binacional, son elementos que vienen a darle las particularidades a la fuerza de trabajo que se emplea en los mercados laborales de esta zona del país.

El nivel y la manera en que la población participa en la economía fronteriza se encuentran determinadas por una variedad de factores que se convinan entre sí para dar las características específicas de la mano de obra que se inserta en estas economías.

Durante el periodo que va de 1950 a 1987, la Población Económicamente Activa de los tres municipios fronterizos creció a un ritmo acelerado. Durante este tiempo, dicha población se multiplicó casi nueve veces, registrando una tasa de crecimiento medio anual de 5.8 por ciento. Este crecimiento fue superior al presentado por la población total durante el mismo periodo.

La PEA del país creció, durante el periodo de 1950 a 1980, a una tasa de 3.5% y el área metropolitana de la Cd. de México en 4.4 por ciento promedio anual. Esto nos ofrece una idea del ritmo de crecimiento alcanzado por los tres municipios analizados en este trabajo, destacando, sobre todo, el crecimiento bastante alto mostrado por Tijuana y Cd. Juárez.

Dicho crecimiento es fuertemente influenciado por la acelerada participación de la población femenina que, de alguna

manera, se sobrepone significativamente a la evolución participativa de la población masculina. Esto, no quiere decir que la participación masculino sea baja sino por lo contrario, tienen altas tasas de participación.

El intenso incremento de la participación de la mujer en los mercados laborales fronterizos guarda, como lo hemos visto, una estrecha relación con los cambios que han experimentado las estructuras económicas de dichas ciudades, tales como: la industrialización vía la maquila, fomento al desarrollo turístico y un apoyo al desarrollo del sector comercial. La alta participación de la mujer en la estructura ocupacional de la frontera tiene una particularidad que la diferencia de otras zonas del país que también presenta gran participación femenina, esta es que gran parte de esta mano de obra se emplea en el sector industrial.

Desde la implantación de plantas maquiladoras en esta zona del país la población activa femenina se ha visto favorecida, sin embargo, la preferencia de emplear <sup>2</sup> mujeres jóvenes en las maquiladoras se ha ido transformando a través del tiempo. El porcentaje de población femenina empleada en esta industria ha ido disminuyendo paulativamente, las razones a dicha disminución todavía permanecen obscuras. Sin embargo, una hipótesis posible es que dicha preferencia como tal no existió, si no más bien que, en un primer momento, el capital extranjero haya aprovechado una fuerza de trabajo barata que se encontraba allí y que nunca antes

había sido utilizada.

En Juárez se encuentra la ciudad de mayor participación femenina de la frontera y esto se debe en gran parte a que las mujeres que trabajan tienden a permanecer un mayor tiempo en el mercado de trabajo, incluso después de casarse y/o de tener hijos, a diferencia de las otras dos ciudades.

Por otro lado, al igual que en otras zonas urbanizadas del país, las economías de Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo se encuentran altamente terciarizadas.

Respecto a la posición en el trabajo de la población en estas ciudades, vimos que para las tres ciudades de la frontera la mano de obra femenina presenta un mayor porcentaje de trabajadores no asalariados que la PEA masculina. Lo que nos está señalando que un importante número de mujeres han salido al mercado de trabajo en busca de un empleo pagado a destajo o propina o que han decidido trabajar por cuenta propia.

En el análisis de la información recogida por la ESAF hemos encontrado que existe un número considerable de trabajadores que desarrollan su actividad económica principal del lado del país vecino, Estados Unidos. En las tres ciudades que se contemplan para este trabajo existe una fuerza laboral "transmigrante", en otras palabras, trabajadores que tienen su residencia habitual del lado mexicano y que diaria o semanalmente cruzan la frontera para ir a trabajar del lado estadounidense. Estos trabajadores se emplean preferentemente dentro del sector servicios de las

economías vecinas.

La zona fronteriza del norte de México es, desde la década de los cuarenta, una de las zonas de destino más significativas de las migraciones internas de este país. La migración es un fenómeno social que adquiere una particular relevancia en estas ciudades del país.

Con los datos obtenidos de la ESAF pudimos observar que Tijuana, Cd. Juárez y Nuevo Laredo tienen altos porcentajes de población migrante y que aún más alto son los porcentajes de población migrante que se le considerada como económicamente activa.

En el trabajo se muestra cómo en los últimos años ha habido un relativo cambio en los patrones migratorios hacia dichas ciudades, se ha intensificado el flujo de personas que provienen del centro del país, gente de la Ciudad de México ha decidido buscar nuevas oportunidades en las ciudades de la frontera norte.

Otro de las características de la migración hacia esta zona del país es la existencia de un predominio de las mujeres sobre los hombres en los flujos migratorios hacia las ciudades consideradas en este análisis. Dicho predominio en los países con elevados niveles de urbanización, así como el predominio de adolescentes y adultos jóvenes entre la población migrante, es un hecho que ya ha sido estudiado y corroborado en otros contextos y países.

Así también, es posible darnos cuenta del trabajo realizado

cómo el promedio de edad a la llegada de la población migrante ha aumentado a través del tiempo y que el promedio de edad a la llegada de los migrantes masculinos es superior a la edad a la llegada de la población femenina.

Por otra parte, en el trabajo se realiza un análisis comparativo de la población económicamente activa nativa y la migrante. Así, vemos como es notoria la PEA migrante que labora en las ciudades de la frontera: tres cuartas partes de la PEA de Tijuana son migrantes, la mitad en Nuevo Laredo y una tercera parte en Ciudad Juárez.

Un hecho que resalta del estudio es que en los mercados laborales fronterizos la población activa femenina migrante es más joven que los migrantes masculinos. Asimismo, en el trabajo se señala que la población activa migrante poseen una menor escolaridad que la PEA nativa. Respecto a la ocupación de estas poblaciones un rasgo que sobresale es que la mujer migrante se emplea más como trabajadora manual que la mujer nativa, es decir, son migrantes obreras.

Por último, el análisis de la información sobre la población activa migrante por cohortes de llegada nos ha mostrado cómo en estas ciudades fronterizas se han experimentado cambios dentro de la estructura ocupacional de los mercados laborales, cambios que tienen su origen tanto en los programas federales implementados en esta zona del país como a las particularidades que presentan estas ciudades fronterizas: dinamismo económico, intensos flujos

migratorios y una interacción social con las ciudades de Estados Unidos.

**CUADRO II.1. EVOLUCION DE LA POBLACION TOTAL Y DE LA PEA  
POR SEXO, 1950-1987.**

	Pobn.			PEA		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
<b>Nuevo Laredo</b>						
1950	59496	28582	30914	19337	15859	3478
1960	96043	46527	49516	30576	23902	6674
1970	151253	72637	78616	39659	29883	9776
1980	203286	98080	105206	64892	46189	18703
1987	271636	123757	147879	93600	64250	29350
<b>Cd. Juárez</b>						
1950	131308	62873	68435	41625	33451	8174
1960	276995	134480	142515	85989	67304	18685
1970	424135	209053	215082	107384	80573	26811
1980	567365	273187	294178	206868	132252	74616
1987	860474	405455	455019	323392	209014	114378
<b>Tijuana</b>						
1950	65364	32751	32613	21127	17318	3809
1960	165690	81658	84032	52832	43702	9130
1970	340583	169317	171266	88816	66316	22500
1980	461257	224861	236396	162064	109590	52474
1987	787508	377231	410277	293183	202338	90845

Fuente: Dirección General de Estadística, INEGI, SPP. VII, VIII, IX y X Censos Generales de Población y Vivienda. Para 1987 se utiliza la información de la ESAF.

**CUADRO II.2. TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LA POBLACION TOTAL Y DE LA PEA POR SEXO**

	Pobn			PEA		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
<b>Nuevo Laredo</b>						
1950-60	4.8	4.8	4.7	4.6	4.1	6.5
1960-70	4.8	4.7	4.9	2.7	2.4	4.0
1970-80	2.9	2.9	2.8	4.8	4.2	6.3
1980-87	4.0	3.2	4.7	5.1	4.6	6.2
1950-80	4.1	4.1	4.1	4.1	3.9	5.6
1970-87	3.3	3.0	3.6	4.9	4.3	6.2
1950-87	4.1	4.0	4.2	4.3	3.8	5.7
<b>Cd. Juárez</b>						
1950-60	7.5	7.6	7.3	7.2	7.0	8.3
1960-70	4.5	4.7	4.3	2.3	1.9	3.8
1970-80	2.8	2.6	3.0	6.3	4.8	9.9
1980-87	5.7	5.4	6.0	6.2	6.3	5.9
1950-80	4.9	4.9	4.9	5.4	4.6	7.4
1970-87	4.0	3.8	4.3	6.3	5.4	8.2
1950-87	5.1	5.0	5.1	5.5	4.9	7.1
<b>Tijuana</b>						
1950-60	9.3	9.1	9.5	9.2	9.2	8.7
1960-70	7.6	7.7	7.5	5.5	4.4	9.5
1970-80	2.9	2.7	3.1	5.8	4.9	8.2
1980-87	7.4	7.1	7.6	8.2	8.5	7.6
1950-80	6.5	6.5	6.6	6.8	6.2	8.8
1970-87	4.8	4.6	5.0	6.8	6.3	7.9
1950-87	6.7	6.6	6.8	7.1	6.6	8.5

Fuente: Cuadro II.1

**CUADRO II.3 TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA, 1987.**

Gpo. de Edad	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer
Total	51.5	74.0	30.3	48.4	66.7	32.6	45.0	68.3	26.3
12-14	5.4	7.8	3.5	2.4	3.2	1.7	5.5	8.5	3.0
15-19	32.7	43.1	24.4	39.8	40.1	39.5	25.0	30.8	19.9
20-24	69.0	87.3	51.7	62.4	80.3	45.0	57.3	81.4	38.5
25-34	60.0	95.2	30.0	64.2	91.5	41.9	61.1	91.3	32.5
35-44	70.0	97.7	42.7	66.1	96.5	43.5	65.0	95.6	41.9
45-54	64.1	95.4	34.4	56.1	89.4	29.4	53.1	91.9	21.5
55-64	53.5	81.7	23.9	44.2	78.0	16.1	33.9	74.4	11.0
65y+	27.3	44.6	1.9	21.7	43.4	3.6	23.0	32.2	17.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO II.4. TASA DE PARTICIPACION ECONOMICA POR SEXO,  
OBSERVADAS Y TIPIFICADAS POR EDAD, 1987.**

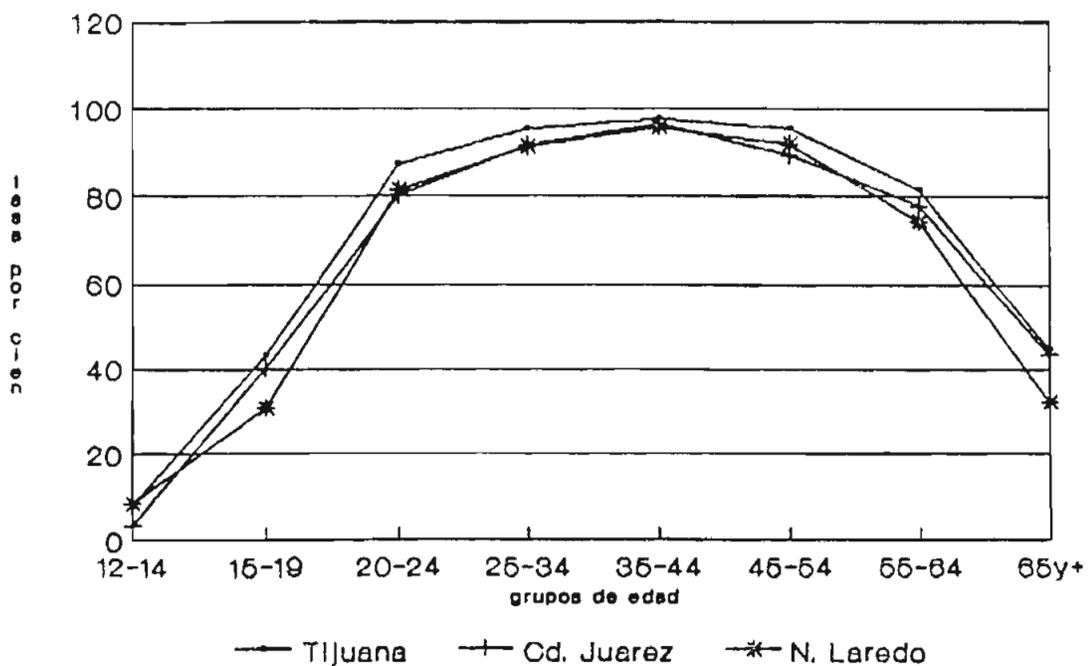
Sexo y ciudad	Tasas de participación económica		
	observadas 1/	tipificadas 2/	tipificadas 3/
<b>Ambos sexos</b>			
Tijuana	51.5	49.9	50.3
Cd. Juárez	48.4	48.4	50.0
N. Laredo	45.0	43.7	45.8
<b>Hombres</b>			
Tijuana	74.0	70.7	71.6
Cd. Juárez	66.7	66.7	67.6
N. Laredo	68.3	65.1	66.1
<b>Mujeres</b>			
Tijuana	30.3	29.5	29.8
Cd. Juárez	32.6	32.6	32.5
N. Laredo	26.3	25.8	25.7

FUENTE: 1/ Tasas de participación tomadas del cuadro 1.

2/ Tasas para Tijuana y Nuevo Laredo tipificadas conforme a la estructura por edad de Cd. Juárez

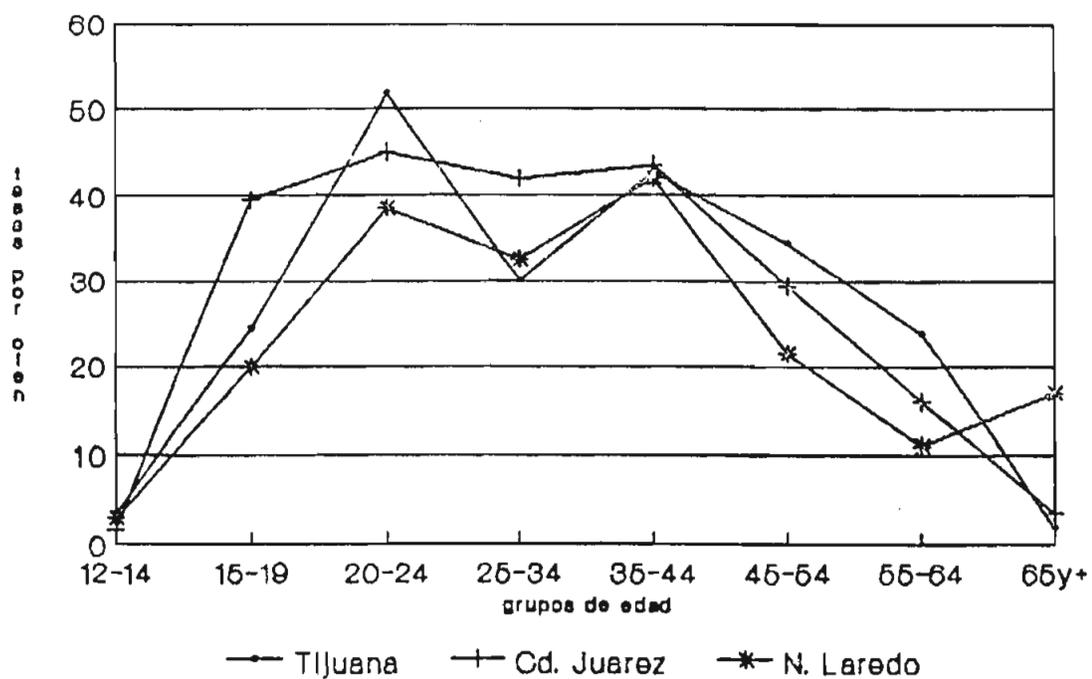
3/ Tasas calculadas por Rodolfo Corona V. utilizando la estructura por edad y sexo de la población del país, proyectada al años de 1985. "Proyección de la población de México y de las Entidades Federativas: 1980-2010", INEGI-CONAPO, 1985.

**GRAFICA 1. TASAS ESPECIFICAS DE PARTICIPACION MASCULINA.**



Fuente: Cuadro II.3

**GRAFICA 2. TASAS ESPECIFICAS DE PARTICIPACION FEMENINA.**



Fuente: Cuadro II.3

**CUADRO II.5. DISTRIBUCION DE LA PEA POR SECTOR ECONOMICO, 1987.**

Sec. Econ.	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropec.	0.6	1.0	0.0	1.5	2.2	0.2	1.2	1.8	0.0
Sec. Indus	16.5	21.3	5.9	13.9	20.4	2.4	15.5	19.5	7.1
Ind. Maqui	9.7	5.3	19.4	30.1	21.4	45.5	7.8	5.5	12.6
Comercio	26.0	26.5	24.6	16.7	16.6	16.8	19.4	17.8	22.7
Servicios	44.8	43.2	48.2	35.5	36.3	34.2	54.1	53.5	55.4
No espec.	2.4	2.7	1.9	2.3	3.1	0.9	2.0	1.9	2.2

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO II.6. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR OCUPACION PRINCIPAL, 1987.**

Ocu. Prin.	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Prfs. tecs. afin	13.7	13.0	15.3	13.7	14.4	12.6	15.2	13.8	18.2
Funcs. publics.	1.1	1.5	0.2	0.7	0.7	0.8	1.8	1.6	2.2
Gerets. y direts.	2.9	3.4	2.0	1.1	1.7	0.0	1.2	1.7	0.0
Ofics. y per. adm.	16.6	9.4	32.8	13.1	9.5	19.5	11.0	9.1	15.1
Trab. manuales	12.6	12.4	13.1	27.5	21.3	38.3	12.8	11.4	15.7
Trab. de oficio	18.4	24.4	4.8	11.4	16.6	2.1	19.3	26.2	4.7
Comerts y vendrs	12.9	12.5	13.7	12.1	12.2	12.0	15.1	13.9	17.7
Serv. pubs. y per.	15.3	15.0	15.7	12.3	11.3	13.9	18.1	15.1	24.2
Operad. de transp	4.4	6.1	0.6	4.3	6.8	0.0	2.8	4.2	0.0
trab. de sec. agrop.	0.5	0.8	0.0	1.2	1.7	0.2	0.5	0.7	0.0
No especificado	1.6	1.5	1.8	2.6	3.8	0.6	2.2	2.3	2.2

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO II.7. DISTRIBUCION DE LA PEA POR OCUPACION  
PRINCIPAL Y SECTOR ECONOMICO, 1987.**

Ocupación	Maquila			Comercio			Servicios		
	Tijuana	Cd. Juárez	N. Lar.	Tijuana	Cd. Juárez	N. Lar.	Tijuana	Cd. Juárez	N. Lar.
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Prfs. tecs. afin	9.2	6.9	19.5	4.6	1.5	0.4	23.2	28.0	21.8
Funcs. publs.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.5	2.0	3.2
Gerets. y direts.	2.3	0.6	0.0	4.6	1.8	2.1	2.6	1.2	1.3
Ofics. y per. adm	22.0	12.4	5.2	15.4	16.1	8.1	18.8	13.6	14.6
Trab. manuales	57.6	73.7	69.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Trab. de oficio	8.0	2.2	1.0	7.8	7.2	10.0	18.3	16.9	23.8
Comerts y vendrs	0.0	0.0	0.0	46.0	60.9	65.3	3.5	2.6	3.4
Serv. pubs. y per.	0.7	3.2	4.5	17.7	11.0	12.6	22.8	25.2	26.5
Operad. de transp	0.0	0.4	0.0	3.3	1.5	0.4	6.6	9.5	4.4
No especificado	0.2	0.6	0.0	0.6	0.0	1.1	1.7	1.0	1.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO II.8. DISTRIBUCION DE LA PEA POR POSICION  
EN EL TRABAJO, 1987.**

Posición en trab	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Trab. asalariado	60.7	56.7	69.6	72.0	64.0	85.8	60.8	55.6	72.1
Trab. cuen. propia	19.5	22.7	12.4	17.1	22.1	8.3	23.1	25.9	17.0
Trab. dest. prop.	11.7	14.4	5.6	5.5	7.3	2.4	7.1	8.8	3.6
Patrón	7.5	5.8	11.2	4.1	4.7	3.2	7.6	8.7	5.1
No especificado	0.6	0.4	1.2	1.3	1.9	0.3	1.4	1.0	2.2

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO II.9. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PEA POR POSICION EN EL TRABAJO, MAQUILA, COMERCIO Y SERVICIOS.**

Posición	Maquila			Comercio			Servicios		
	Tijuana	Cd. Juárez	N. Lar.	Tijuana	Cd. Juárez	N. Lar.	Tijuana	Cd. Juárez	N. Lar.
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tr. asala.	88.2	98.9	100.0	51.6	41.0	43.7	59.8	70.5	63.2
Tr. cu. pro	2.6	1.1	0.0	20.1	37.3	38.8	22.6	16.9	20.3
Tr. destaj	7.2	0.0	0.0	9.7	8.9	7.4	12.4	7.7	8.1
Patrón	2.0	0.0	0.0	18.6	12.8	10.1	4.3	4.6	3.4
No espec.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.9	0.3	0.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO II.10. DISTRIBUCION DE LA PEA EMPLEADA EN ESTADOS UNIDOS POR SECTOR DE ACTIVIDAD, 1987.**

Sec. Econ.	Tijuana			Cd. Juárez			N. Laredo		
	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer	total	hombre	mujer
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Primario	6.3	8.5	0.0	15.0	15.9	10.6	3.5	4.0	0.0
Secundar.	14.0	18.2	2.0	46.5	50.8	27.1	12.0	13.7	0.0
Comercio	14.2	18.6	1.7	6.4	4.0	17.2	17.6	15.0	35.1
Servicios	55.5	53.6	61.4	24.4	29.3	2.0	61.3	64.9	37.3
Serv Domes.	10.0	1.1	34.9	7.7	0.0	43.1	3.5	0.0	27.6
No espec.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.1	2.4	0.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.1. POBLACION MIGRANTE POR RESIDENCIA ANTERIOR  
Y COHORTE DE LLEGADA, 1987.

	hombre		mujer	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Tijuana				
D.F.	7.2	14.5	6.8	9.7
Jalisco	28.5	14.7	26.6	13.6
Michoacan	8.7	3.0	8.9	6.4
Nayarit	2.9	12.1	6.7	7.9
Sinaloa	8.4	10.4	12.9	14.5
Sonora	3.0	6.3	9.9	9.1
E.U.A.	2.7	13.8	2.0	18.1
otra ent.	32.6	25.2	26.2	20.7
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuevo Laredo				
Nuevo Leo	23.4	14.0	26.0	11.0
Coahuila	12.4	23.4	13.6	16.6
S.L.P.	16.1	12.8	17.6	20.7
E.U.A.	11.0	19.3	8.5	15.4
Q. Roo	-	21.9	-	9.4
otra ent.	37.1	8.6	34.3	26.9
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Cd. Juárez				
Coahuila	16.4	14.5	18.5	21.7
D.F.	5.7	10.1	2.8	12.9
Durango	19.3	23.3	31.9	19.2
Jalisco	6.7	5.8	3.0	0.3
Zacatecas	22.9	8.2	19.2	7.7
E.U.A.	12.3	16.3	5.7	18.5
otra ent.	83.3	21.8	18.9	19.7
total	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

**CUADRO III.2. POBALCION MIGRANTE POR GRUPOS DE EDAD Y  
COHORTE DE LLEGADA, 1987.**

	hombre			mujer		
	antes de 1976	entre 1976-87	total	antes de 1976	entre 1976-87	total
<b>Tijuana</b>						
0-9	-	19.2	7.6	-	17.3	6.7
10-19	7.7	25.9	14.9	6.6	25.5	14.0
20-29	18.1	19.0	18.5	16.9	25.9	20.4
30-39	17.3	15.8	16.7	21.2	13.1	18.1
40-49	24.3	7.3	17.5	24.8	11.6	19.7
50-59	17.2	8.1	13.6	18.8	1.6	12.1
60 y +	15.5	4.8	11.3	11.6	5.0	9.1
total	100.0 (112,687)	100.0 (74,049)	100.0 (186,736)	100.0 (115,783)	100.0 (73,518)	100.0 (189,301)
<b>Nuevo Laredo</b>						
0-9	-	24.1	7.6	-	16.2	5.4
10-19	12.4	23.4	15.9	8.8	30.0	15.8
20-29	23.4	29.6	25.3	18.4	32.0	22.9
30-39	18.5	7.6	15.0	13.4	11.1	12.6
40-49	18.4	7.0	14.8	23.9	5.6	17.8
50-59	12.1	4.7	9.7	10.8	3.0	8.2
60 y +	15.3	3.5	11.6	24.7	2.1	17.2
total	100.0 (31,701)	100.0 (14,682)	100.0 (46,383)	100.0 (41,336)	100.0 (20,510)	100.0 (61,864)
<b>Cd. Juárez</b>						
0-9	-	27.2	12.2	-	20.2	8.0
10-19	8.6	22.3	14.7	5.1	28.3	14.3
20-29	17.8	18.7	18.2	15.7	16.5	16.0
30-39	19.2	8.5	14.4	21.0	17.3	19.5
40-49	12.8	12.8	12.8	26.3	11.2	20.3
50-59	2.1	6.0	14.4	16.7	3.7	11.6
60 y +	20.4	4.6	13.4	15.2	2.9	10.3
total	100.0 (57,553)	100.0 (46,548)	100.0 (104,101)	100.0 (69,471)	100.0 (45,864)	100.0 (115,335)

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.3. PROMEDIO DE EDAD A LA LLEGADA DE LA POBLACION MIGRANTE, 1987

	Hombre		Mujer	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Tijuana	19	21	17	19
Cd. Juárez	17	20	16	19
N. Laredo	14	16	16	16

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.4. PEA POR GRUPOS DE EDAD Y CONDICION  
NATIVA O MIGRANTE, 1987.

	Hombre		Mujer	
	Nativo	Migrante	Nativo	Migrante
<b>Tijuana</b>				
12-29	76.3	32.0	81.9	34.5
30-49	21.9	43.8	16.1	48.4
50 y+	1.9	24.2	2.0	17.1
total	100.0 (54,106)	100.0 (145,104)	100.0 (31,660)	100.0 (58,332)
<b>Nuevo Laredo</b>				
12-29	55.1	36.0	59.2	45.5
30-49	33.0	44.4	38.5	34.2
50 y+	11.9	19.6	2.3	20.3
total	100.0 (31,494)	100.0 (30,416)	100.0 (15,080)	100.0 (14,653)
<b>Cd. Juárez</b>				
12-29	54.5	30.6	65.2	41.9
30-49	32.8	40.2	28.1	47.7
50 y+	12.8	29.2	6.7	10.4
total	100.0 (132,382)	100.0 (68,550)	100.0 (75,052)	100.0 (38,505)

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.5. PEA POR NIVEL DE ESCOLARIDAD  
Y CONDICION NATIVA O MIGRANTE, 1987.

	Hombre		Mujer	
	Nativo	Migrante	Nativo	Migrante
Tijuana				
sin estudios	1.9	3.4	-	6.4
básica	27.0	44.3	12.3	32.5
media	55.3	37.2	67.7	38.1
superior	14.9	13.8	20.0	22.1
no respuesta	0.8	1.3	-	0.9
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuevo Laredo				
sin estudios	2.3	7.7	0.2	11.7
básica	39.3	51.5	22.8	44.5
media	37.0	27.9	49.2	29.2
superior	19.9	12.1	27.8	14.5
no respuesta	1.6	0.7	-	0.1
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Cd. Juárez				
sin estudios	1.7	6.2	1.5	2.2
básica	44.5	48.1	32.3	57.7
media	38.3	19.5	47.8	31.2
superior	14.9	23.6	17.5	8.2
no respuesta	0.6	2.5	0.8	0.7
total	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.6. PEA POR OCUPACION PRINCIPAL Y  
CONDICION NATIVA O MIGRANTE, 1987.

	Hombre		Mujer	
	Nativo	Migrante	Nativo	Migrante
Tijuana				
trab. no manual	35.5	24.4	61.8	44.0
trab. manual de in	34.9	37.0	15.6	19.2
trab. manual de se	27.9	36.0	22.0	34.3
trab. agropecuario	0.3	0.1	0.0	0.0
no espec.	0.6	1.2	0.0	2.2
no respuesta	0.9	0.2	0.6	0.3
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuevo Laredo				
trab. no manual	29.3	23.2	39.6	31.1
trab. manual de in	35.6	39.0	24.8	15.9
trab. manual de se	31.7	35.0	31.3	53.0
trab. agropecuario	1.1	0.4	0.0	0.0
no espec.	1.4	2.4	0.0	0.0
no respuesta	0.9	0.1	4.3	0.0
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Cd. Juárez				
trab. no manual	28.1	22.9	38.3	22.5
trab. manual de in	39.2	35.2	35.9	49.0
trab. manual de se	26.0	38.7	25.0	27.5
trab. agropecuario	1.8	1.6	0.4	0.0
no espec.	1.4	0.0	0.0	0.0
no respuesta	3.5	1.6	0.4	1.1
total	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.7. PEA MIGRANTE POR SECTOR ECONOMICO Y POSICION  
EN EL TRABAJO SEGUN COHORTE DE LLEGADA, Cd. JUAREZ, 1987.

	Hombres		Mujeres	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Maquila	14.4	39.9	55.3	47.4
asalariada	14.4	30.7	55.3	47.4
no asalariada	0.0	0.2	0.0	0.0
Industria	21.4	24.0	0.0	3.0
asalariada	14.3	13.7	0.0	3.0
no asalariada	7.1	10.3	0.0	0.0
Comercio	24.5	14.5	13.6	5.7
asalariada	6.2	3.5	2.2	3.6
no asalariada	18.3	11.0	11.4	2.1
Servicios	39.7	30.6	31.1	43.9
asalariada	25.7	17.0	24.6	32.5
no asalariada	14.0	13.6	6.5	11.4
total	100.0 (43,041)	100.0 (21,779)	100.0 (24,259)	100.0 (13,433)

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.8. PEA MIGRANTE POR SECTOR ECONOMICO Y POSICION  
EN EL TRABAJO SEGUN COHORTE DE LLEGADA, TIJUANA, 1987.

	Hombres		Mujeres	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Maquila	3.1	8.4	11.4	27.7
asalariada	2.2	7.3	8.5	23.4
no asalariada	0.9	1.1	2.9	4.3
Industria	24.6	24.7	6.5	5.3
asalariada	14.2	16.7	4.5	4.1
no asalariada	10.4	8.0	2.0	1.2
Comercio	26.0	22.6	35.9	7.4
asalariada	11.6	12.0	14.0	0.7
no asalariada	14.3	10.6	21.9	6.7
Servicios	46.4	44.3	46.1	59.6
asalariada	21.1	23.9	37.4	39.8
no asalariada	25.3	20.4	8.7	19.8
total	100.0 (88,047)	100.0 (49,145)	100.0 (36,568)	100.0 (20,155)

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.9. PEA MIGRANTE POR SECTOR ECONOMICO Y POSICION  
EN EL TRABAJO SEGUN COHORTE DE LLEGADA, N. LAREDO, 1987.

	Hombres		Mujeres	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Maquila	4.7	19.9	6.2	13.8
asalariada	4.7	19.9	6.2	13.8
no asalariada	0.0	0.0	0.0	0.0
Industria	23.1	12.8	6.5	12.7
asalariada	10.6	10.0	4.3	12.7
no asalariada	12.5	2.8	2.2	0.0
Comercio	22.8	21.3	27.0	10.1
asalariada	8.4	6.4	4.8	5.7
no asalariada	14.4	14.9	22.2	4.4
Servicios	49.4	46.0	60.3	63.4
asalariada	24.8	29.3	36.2	53.2
no asalariada	24.6	16.7	24.1	10.2
total	100.0 (22,955)	100.0 (6,174)	100.0 (9,585)	100.0 (5,052)

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

CUADRO III.10. PEA MIGRANTE POR OCUPACION PRINCIPAL SEGUN COHORTE DE LLEGADA, 1987.

	Hombre		Mujer	
	antes de 1976	entre 1976-87	antes de 1976	entre 1976-87
Tijuana				
trabj. no manual	24.8	26.3	40.3	54.1
trab.manual de ind	39.2	36.6	15.1	27.4
trab.manual de ser	36.0	37.1	44.6	18.5
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Nuevo Laredo				
trabj. no manual	22.0	34.0	29.1	35.0
trab.manual de ind	42.3	32.4	12.2	23.0
trab.manual de ser	35.7	33.6	58.7	42.0
total	100.0	100.0	100.0	100.0
Cd. Juárez				
trabj. no manual	25.8	18.7	25.3	18.8
trab.manual de ind	30.5	47.8	45.7	54.7
trab.manual de ser	43.7	33.5	29.0	26.5
total	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta Socioeconómica Anual de la Frontera, 1987.

## BIBLIOGRAFIA

Barkin, David, "Crisis, tecnología y transformación industrial en la Frontera Norte" en Journal of Chicano Studies, Campo Libre, Los Angeles, Ca., 1985.

Bustamante, Jorge, "La interacción social en la frontera México-Estados Unidos: un marco conceptual para la investigación", en La Frontera Norte, El Colegio de México, México, 1981.

Bustamante, Jorge, Migración a Estados Unidos y Seguridad Nacional, mimeo, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., marzo de 1989.

Carrillo, Jorge y Hernández Alberto. Mujeres fronterizas en la industria maquiladora, Colección Frontera, Secretaría de Educación Pública y Centro de Estudio Fronterizos del Norte de México, 1985.

Corona, Rodolfo. Evaluación de los datos censales de 1980. Población residente y migración en Baja California, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, Tijuana, B.C., México, 1986.

Cruz, Rodolfo y Zenteno, René. "La participación femenina en la actividad económica de la frontera norte: Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo y Matamoros", en Cuadernos 5, revista de ciencias sociales, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal., septiembre-diciembre, 1987.

Cruz, Rodolfo y Zenteno, René. "Algunas características de la población económicamente activa femenina en Tijuana", memorias del Coloquio sobre fuerza de trabajo femenina en México, México, D.F., noviembre de 1987, (en prensa)

García, Brígida, Desarrollo Económico y absorción de la fuerza de trabajo en México: 1950-1980, El Colegio de México, México, D.F., 1988.

González-Aréchiga, Bernardo, "Modernización Industrial y Crecimiento Maquilador" en El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., 1987.

González-Aréchiga, Bernardo, Reflexiones acerca de la reconversión industrial, la apertura comercial y el desarrollo de la frontera norte, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., diciembre de 1986.

Herrera R., J. Mario. "Políticas del gobierno mexicano en la region fronteriza norte" en Estudios Demográficos y Urbanos, vol.3 núm. 1, El Colegio de México, México, D.F., enero-abril, 1988.

Küsel, Corina, "Tijuana: ¿Una ciudad donde fluyen leche y miel?" en Tijuana, Cambio Social y Migración, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., 1988.

Margulis, Mario y Tuirán, Rodolfo, Desarrollo y Población en la Frontera Norte el caso de Reynosa, El Colegio de México, México, D.F., 1986.

Martínez, Oscar J., Ciudad Juárez: el auge de una ciudad fronteriza a partir de 1948, primera edición en español, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., enero de 1982.

Méndez Villarreal, Sofía, "El desarrollo industrial de la Frontera Norte: un punto de vista mexicano", en Journal of Chicano Studies, Campo Libre, Los Angeles, Ca., 1985.

Muñoz, Humberto y Oliveira, Orlandina de, "Migración y movilidad ocupacional" en Migración y Desigualdad Social en la Ciudad de México, El Colegio de México y UNAM, México, D.F., 1977

Muñoz, Humberto, Oliveira de, Orlandina y Stern, Claudio, "Diferencias socioeconómicas entre nativos y migrantes: Comparación entre las ciudades de Monterrey y México" en Migración y Desigualdad Social en la Ciudad de México, El Colegio de México y UNAM, México, D.F., 1977.

Oliveira, Orlandina de, "Empleo femenino en México en tiempos de expansión y recesión económica: tendencias recientes", memorias del Coloquio sobre fuerza de trabajo femenina en México, México, D.F., 1987, (en prensa).

Oliveira, Orlandina de y García, Brigida. "Migración a grandes ciudades: algunas implicaciones sociodemográficas" en Estudios Sociológicos, Vol. 2, Num.4, El Colegio de México, México, D.F., enero-abril, 1984.

Oliveira, Orlandina de, "Migración y absorción de mano de obra" en Migración y Desigualdad Social en la Ciudad de México, El Colegio de México y UNAM, México, D.F., 1977.

Pedreno, Mercedes. "La participación de la población de cuatro ciudades fronterizas en actividades económicas. Algunos resultados de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano", trabajo presentado en el Simposio binacional sobre población en la región fronteriza México-Estados Unidos, Tijuana, B.C., junio 1987, (en prensa).

Tamayo, Jesús, Frontera, política regional y políticas nacionales en México, mimeo, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, D.F., marzo de 1986.

Tamayo, Jesús y Fernández, José Luis. Zonas Fronterizas (México-Estados Unidos), Colección Estudios Políticos, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 1983.

Urquidí L., Víctor y Carrillo M., Mario, "Desarrollo económico e interacción en la frontera norte de México" en Comercio Exterior, Banco de Comercio Exterior, México, D.F., 1985.

Witte, Lothar, "Migrantes internos y mercados de trabajo en Tijuana, Baja California Norte" en Estudios Demográficos y Urbanos No.9, El Colegio de México, México, D.F., septiembre-diciembre, 1988.

Witte, Lothar, "No sólo los más pobres entre los pobres: Migrantes en Tijuana" en Tijuana, Cambio Social y Migración, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., 1988.

Zenteno, René y Rodolfo Cruz. "Un contexto geográfico para la investigación demográfica de la frontera norte" en Estudios Demográficos y Urbanos No.9, El Colegio de México, México, D.F., septiembre-diciembre, 1988.